

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Clave para una vida creadora

domingo, 30 de septiembre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

EL INSTITUTO de Cultura Puertorriqueña, los centros culturales, los festivales y la enseñanza de la historia puertorriqueña en las escuelas son algunos de los múltiples proyectos impulsados por don Ricardo Alegría y que hoy forman parte de nuestra vida como pueblo.



Don Ricardo Alegría (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Las causas que ha iniciado o apoyado este historiador, arqueólogo y antropólogo han sido muchas y muy diversas. A sus ochenta años cuenta entusiasmado acerca de la última exposición sobre la herencia africana del Museo de las Américas, que dirige ad honorem, al igual que el Instituto de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

"Todos los puertorriqueños sin importar sus rasgos físicos o el color de la piel somos herederos de esa herencia".

Vieques también ha estado en su agenda, por eso no dudó en tomar El Morro de forma simbólica junto a otros intelectuales en abril del 2000.

Don Ricardo considera que los humanistas puertorriqueños han estado presentes en la realidad social. Destaca a Enrique Laguerre como un pionero en llamar la atención sobre la conservación del ambiente o al novelista e historiador Tomás Blanco en la preservación del patrimonio histórico.

"Es cierto que otros viven en su mundo, que a veces no bajan a las situaciones de todos los días, pero creo que los humanistas han contribuido a enriquecer la vida diaria de los puertorriqueños".

Lo que más le preocupa de la realidad social es la situación de los jóvenes que viven en áreas de pobreza extrema y de alta incidencia criminal.

"Veo en los periódicos la muerte de jóvenes de 15 a 18 años, es un ciclo, pobreza, falta de educación de los padres, alta incidencia criminal, familias rotas, abandono de la escuela... esa ha sido la preocupación mía que vengo expresando desde hace años, pero se me ha interpretado mal".

Se refiere a sus propuestas para la creación de "escuelas hogares" donde "el Estado pueda indemnizar a las familias y se les provea a sus hijos una educación de excelencia, fuera de ese ambiente, lo propuse en los 80 y no se me hizo caso, pienso cuántos niños se hubieran salvado".

Don Ricardo recuerda el antiguo Hogar Insular de Niños que, durante las primeras décadas del siglo XX, fue muy efectivo en proveer a niños de familias pobres una formación académica y un oficio.

"Personalidades destacadas, incluso figuras actuales dentro de las Humanidades, salieron de este Hogar".

Otro tema que le preocupa es el de los deambulantes, en especial los jóvenes. Sabe que es un problema muy complejo y considera fundamental el papel de la sociedad civil en la aportación de soluciones. "No podemos pensar que el Gobierno, ya sea municipal o estatal, lo puede resolver en un momento".

Don Ricardo lamenta que actualmente por calidad de vida "se haya interpretado casi todo en un afán materialista". Cree que muchos de los problemas sociales provienen de querer equiparar la posesión de bienes con el éxito. Asegura que la calidad de vida se logra de muchas formas, siendo una de las más importantes el orgullo del trabajo bien realizado. Para ejemplificarlo nos cuenta cómo a mediados de la década del 50 comenzó a promover la producción artesanal como la fabricación del cuatro, las tallas de santos o el tejido de hamacas, que estaba desapareciendo.

"Me decían, y eso me dolía, que eran cosas del tercer mundo, que nosotros no estamos para eso".

Hoy habla satisfecho del florecimiento de las artesanías y las define como la explosión más importante de la expresión cultural puertorriqueña por su impacto sobre las nuevas generaciones. Tiene el privilegio de recibir a muchos de estos jóvenes artesanos.

"Ya no es el santo como los hacían los viejos santeros, sino otras versiones, veo en esos artesanos un orgullo en su afán de producir, eso para mí es calidad de vida, no tienen que tener el carro más costoso o beber el whisky más caro del mundo, sino tener la satisfacción de estar produciendo algo".

Para don Ricardo hay muchas formas de mejorar la calidad de vida. En el terreno educativo reitera su idea de las "escuelas hogares". "Por lo menos se debe probar", insistió. También urge a los líderes a promover la enseñanza de la historia y cultura puertorriqueña en las nuevas generaciones, "les ayudará a valorarse más, a pensar".

También exhorta a reconocer y valorar el trabajo de los maestros. "Deben seguir siendo una figura importante dentro de los pueblos".

Empero que sus llamados no caen siempre en terreno fértil.

"Muchos políticos me dicen que nadie en la calle pide cultura y sí que le arreglen las calles, las aceras".

Pero este humanista incansable está convencido de que "saber de su historia y de su cultura da a las personas un sentido de servicio, como lo vemos hoy más que nunca en los Estados Unidos (tras los ataques terroristas)".

Para una mejor calidad de vida

- Impulso a la creación de "escuelas hogares" en zonas de alta incidencia criminal.
- Fortalecimiento de la enseñanza de la historia y cultura puertorriqueña en las escuelas y dar más prestigio a los maestros.
- Apoyo económico a los centros culturales y a otras organizaciones de la sociedad civil.
- Difusión del quehacer cultural de los puertorriqueños dentro y fuera de la Isla.

Ficha biográfica

1921 - Nace en el Viejo San Juan, 14 de abril.

1942 - Se gradúa de la Universidad de Puerto Rico. Recibe doctorado de la Universidad de Harvard.(1954)

1955 - Funda el Instituto de Cultura Puertorriqueña que dirige hasta 1973. Catedrático de la Universidad de Puerto Rico y director de su Museo de Antropología, Historia y Arte.

1977 - Dirige ad honorem el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe y el Museo de Las Américas (desde 1988), ambos fundados por él.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Cultura para el espíritu

lunes, 1 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

HA LLEVADO a los escenarios obras de dramaturgos locales e internacionales que han marcado un hito en nuestra vida cultural.

La profesora, directora de teatro y actriz Idalia Pérez Garay ha sido Dafne, Carlota y Bianca en "Quíntuples" de Luis Rafael Sánchez; Juana en "Tiempo muerto" de Manuel Méndez Ballester; Diana la Maromera en "La Verdadera historia de Pedro Navaja". Desde hace más de 30 años forma parte de Teatro del 60, una de las compañías más antiguas de Latinoamérica, donde ha trabajado mano a mano con su pareja teatral José Félix Gómez.



Idalia Pérez Garay (Carla D. Martínez/El Nuevo Día)

No duda en expresar su crítica a la escasa variedad y calidad de muchas producciones actuales. Recuerda la diversidad de los estrenos que se daban en los teatros puertorriqueños como el Silvia Rexach, que vivieron entre 1965 y 1985 una época dorada.

"No es que esté añorando el pasado, pero cuando vemos el presente a veces hay que remitirte al pasado, no con añoranza ni nostalgia, sino con coraje, ¡aquí había una excelente producción teatral, la gente iba al teatro!".

Pese a su destacada trayectoria y a los reconocimientos recibidos, Pérez Garay agradece que se le haya invitado a formar parte de este ciclo de entrevistas, ya que no siempre se ve la actuación con la misma seriedad que a otras ramas de las Humanidades. Ve con esperanza que se les dé voz a los humanistas en estos momentos de crisis tras los ataques terroristas en los Estados Unidos.

"El humanista debe ser como una especie de chamán, que puede conectar con ese ámbito invisible a los ojos".

Está convencida de que los humanistas sí establecen derroteros del pensamiento en momentos críticos.

"Los humanistas no han podido impedir las guerras y las grandes atrocidades en la historia, pero sí crean conciencia en mucha gente a través de la pintura, el pensamiento filosófico y crítico, el teatro, la música y la danza... hacen un llamado a la conciencia universal de quiénes somos y por qué estamos aquí".

Al acercarse a los temas de Puerto Rico, Pérez Garay muestra gran preocupación por la salud mental del pueblo, lo que llamó la "misericordia espiritual" y "malestar psíquico", que se manifiesta en los casos de violencia doméstica o en el maltrato a menores, pero también en el deterioro de la televisión. Y es que esta profesora no se cansa de insistir en que el teatro, la televisión y las artes en general son el espejo de una sociedad.

"Eso que vemos o escuchamos debería ser el reflejo de lo que somos, pero lo que se está reflejando es una imagen de estrechez mental, de ignorancia y donde no hay ningún tipo de pensamiento crítico".

Para esta primera figura del teatro, los programas sociales, educativos y de salud tampoco se han enfocado de forma adecuada, no se han armonizado dentro de los medios.

"No me refiero a poner un anuncio de servicio público; es más que eso".

Le resulta profundamente contradictorio que en este nuevo milenio de tantos medios de comunicación y de tecnología la gente continúe desinformada y se comunique menos con las personas que tiene a su alrededor. Está convencida de que la vida debe ser para todos algo más que cumplir con las deudas, las presiones del trabajo o el tapón.

"Hay que cultivar el espíritu, que es esa esencia que nos anima, que nos mueve".

Es aquí donde recomienda el arte como una parte primordial cuando se busquen alternativas para una mejor calidad de vida. Y es que para ella, "la cultura no es un pasatiempo, es la medicina del espíritu".

Al explicar su visión de la calidad de vida, Pérez Garay comparte una cita de quien fue su maestro, Manrique Cabrera: "Más que de carne y hueso está hecho el hombre de recuerdos y esperanzas".

Explica con esta cita la importancia de que los puertorriqueños alcancen un mayor conocimiento del pasado, de la historia, las leyendas, los monumentos y otros iconos que nos han traído hasta aquí. Pero no menos importante es que alcancemos una visión colectiva del futuro que nos llene de esperanzas.

"No podemos dejar la educación atrapada en la escuela".

Propone el desarrollo de "teatros aulas", donde los teatros se conviertan en el salón de las clases de teatro, música y danza dentro del horario regular y en horario extendido.

"Ahí se va desarrollando en el estudiante un amor y respeto por ese espacio".

Recomienda también que se apoye la llegada de programas innovadores de prevención a las escuelas; ella misma presentó por ochos años una obra dirigida a la prevención del sida. Insiste en que hoy más que nunca las escuelas deben transmitir con respeto una visión más completa de los países, culturas y religiones con las que convivimos en este planeta.

Para una mejor calidad de vida

- Integrar los programas sociales, de salud y educativos a los medios de comunicación.
- Invertir para una televisión con diversidad y producciones de calidad.
- Abrir la educación a nuevos espacios ("teatros aulas").
- Fomentar respeto al arte, a la diversidad y a la paz en nuevas generaciones.

Ficha biográfica

- Nace en Santurce, Puerto Rico.
- Estudió en la Universidad de Puerto Rico y Schiller College, Estrasburgo, Francia.
- Desde 1994 dirige el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, donde también es profesora de historia del teatro y actuación.
- Ha recibido numerosos reconocimientos como el de la Oficina del Presidente de la Universidad de Puerto Rico y el de Mejor Actriz del Círculo de Críticos de Puerto Rico.
- Su próxima obra: "Quién le teme a Virginia Wolf", de Edward Albee. Formará parte del Festival de Teatro Internacional, que tendrá lugar en el Ateneo de Puerto Rico.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Reflejo del contacto con el pueblo

martes, 2 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

DEMOSTRO QUE se puede hacer un buen cine puertorriqueño y que los Oscar no son algo imposible para las producciones locales. Y es que los trabajos del actor, poeta, dramaturgo, guionista de televisión y cineasta Jacobo Morales no pasan desapercibidos. Han tenido la magia de atraer a distintas generaciones, desde la generación de "Desafiando a los Genios" y "Esto no tiene nombre", a la de "La tiendita de la esquina" y "Los Rayos Gamma" o la de "Linda Sara" y "Angelito mío".



Jacobo Morales (Carla D. Martínez/El Nuevo Día)

En la actualidad, junto a su esposa y compañera Blanca Sylvia Eró, concentra sus esfuerzos en su próxima película, cuya temática romperá con las anteriores.

Su camino como cineasta no ha sido fácil, el apoyo de las instituciones no ha llegado, contrario a lo que se hubiera podido esperar tras el triunfo de sus películas dentro y fuera de Puerto Rico. Pero Jacobo ve con esperanza la posibilidad de que se desarrolle en la isla una verdadera industria de cine luego de la aprobación del fondo creado por el gobierno. "Para que las producciones no sean sólo esfuerzos esporádicos".

Aunque reconoce que el humanista necesita su espacio de soledad y distancia para crear, entiende que "el mayor nutriente para nuestro intelecto es el contacto directo con el pueblo". Para Jacobo cada vez más intelectuales puertorriqueños están vinculándose a la gente. De hecho, él mismo ha estado ofreciendo en los últimos años charlas a estudiantes de diversas escuelas.

"Los encuentros con los estudiantes siempre han sido experiencias memorables y esperanzadoras, te dan energía, encuentras jóvenes con preocupaciones muy legítimas y de esa experiencia con ellos aprendo mucho, pero sobre todo recibo mucho estímulo".

Jacobo ha seguido muy de cerca la lucha a favor del pueblo de Vieques. Considera que este movimiento ha atraído a numerosos humanistas y que tanto para éstos como para el pueblo en general ha sido un impulso positivo sin precedente. No recuerda tanta unidad en relación con una causa y guarda de manera particular en su memoria aquella gran marcha de febrero de 2000, impactado por tanta militancia de jóvenes y personas mayores.

"Es un momento importantísimo en nuestra historia, con Vieques hay un adelanto de grandes proporciones con relación al crecimiento y el afianzamiento de nuestra puertorriqueñidad, independientemente de las ideas políticas de cada cual".

Agregó que "el materialismo, el individualismo, la apatía y el desentendimiento de los problemas que nos rodean" han sido desde hace muchos años sus principales preocupaciones en torno a la sociedad puertorriqueña, temas que han quedado especialmente reflejados en su poesía. Esos falsos valores que nos alejan de los demás y de la realidad.

Y aunque Jacobo le abre los brazos a la tecnología, teme muchas veces que la obsesión por la misma termine esclavizándonos a ella.

"El ser humano es el protagonista de esta obra y todo debe girar alrededor de sus intereses, y si la tecnología pone en riesgo el desarrollo de la sensibilidad entonces no es progreso, es un retroceso", destacó.

También le inquieta "la politiquería, esa ansia del poder por el poder" y la falta de soluciones efectivas a problemas complejos como las drogas, que están llevándonos a un fuerte deterioro social. "Siguen con paliativos y con retórica moralista, que no resolverá el problema".

Pero no todo es desalentador para Jacobo, "sigue habiendo tanta nobleza en el pueblo, tanto terreno para que nos identifiquemos con un gran país".

A Jacobo el concepto calidad de vida le recuerda que lo más importante es vivir para la vida con bondad, entendimiento, confraternidad, armonía, dignidad y honradez.

"Desde ahí entonces es legítimo que aspiremos a progresar incluso en lo material, pero la calidad de vida comienza en lo espiritual, en lo ético, en lo moral, lo que se tiene son accesorios de la calidad de vida, no la calidad de vida misma".

Como ejemplos de personas que han vivido la calidad de vida de esta forma, mencionó a su esposa Blanca y a Sor Isolina Ferré, por su trabajo comunitario.

Jacobo y Blanca hacen un llamado a los políticos y líderes religiosos para que piensen como maestros y traten de evitar ser portavoces de supuestas verdades absolutas que terminan provocando más violencia en el pueblo. "Antes de pensar en ser electos por el pueblo, que piensen en ser aprobados por sus conciencias", apuntó Morales.

Para una mejor calidad de vida

- Tomar más control como puertorriqueños sobre el futuro del país
- Evitar una visión dogmática de los problemas y sus soluciones
- Recordar que la tecnología es para el bienestar de los seres humanos
- Trabajar por una educación más integral

Ficha biográfica

- Nace en Lajas, Puerto Rico, el 12 de noviembre de 1934.
- Doctor Honoris Causa de la Universidad del Turabo.
- Sus películas: "Dios los cría", "Nicolás y los demás", "Lo que le pasó a Santiago" y "Linda Sara"; "Lo que le pasó a Santiago" fue nominada a un Oscar como "Mejor Película Extranjera" en 1990.
- Sus poemarios: "100 x 35, poesía" y "409 metros de solar y cyclone fence"
- Sus obras de teatro: "Muchas gracias por las flores", "Cinco sueños en blanco y negro", "Aquella, la otra, éste y aquel", "Una campana en la niebla", "Teté quiere volver" y "Dos".

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Abogado de la conciencia de lo necesario

miércoles, 3 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

DESDE HACE 21 años, el abogado Eduardo Morales Coll preside el Ateneo Puertorriqueño. Fundado en 1876, la institución cultural más antigua del país tiene como propósito el fomento de las Ciencias, las Letras y las Bellas Artes puertorriqueñas. En la actualidad tiene a su cargo varios estudios, entre los que se destacan uno sobre la bandera puertorriqueña y otro sobre el idioma, este último para el Centro de Estudios Bilingües.



Eduardo Morales Coll (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Su trabajo por la cultura y la lengua lo realiza ad honorem, y vive del ejercicio de su profesión. Y es que él mismo se describe como "estudiante de derecho y aprendiz de poeta".

Al ser cuestionado sobre los problemas que más le inquietan de la realidad puertorriqueña, expuso diversas preocupaciones que abarcaron desde lo económico, el estatus político de Puerto Rico hasta la educación. Destacó que los gobiernos en Puerto Rico no han sabido reconocer la realidad puertorriqueña y buscar alternativas que estén conformes a esa realidad local y mundial.

Desde su perspectiva se ha tendido a buscar y a asumir alternativas de dependencia tanto económicas como políticas sin una discusión de fondo, lo que continúa agravando más la situación. Por esto Morales Coll entiende que es urgente crear nuevos espacios y foros desde la sociedad civil donde se puedan proponer nuevas formas de entender la realidad local. Y es en respuesta a este vacío que el Ateneo Puertorriqueño ha iniciado recientemente conversatorios donde se estarán reevaluando diversos elementos de la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos.

Morales Coll está convencido de que los humanistas están bien al día, presentes y preocupados por la realidad puertorriqueña, pero desafortunadamente el sistema no les ha dado la exposición necesaria y la sociedad no reconoce que tiene una alternativa en los humanistas.

Pero para él, la negación de los aspectos humanísticos en ámbitos tan sensibles como la educación está llevando a la formación de personas incompletas poco dispuestas, entre otras cosas, a escuchar e indagar y demasiado dispuestas a hablar, aun sin tener el conocimiento necesario.

"Tenemos dos oídos y una sola boca, pero nosotros tratamos de tener dos bocas y un solo oído, somos expertos en todos los temas y estamos reacios a estudiar de las cosas, por eso erramos tanto".

El presidente del Ateneo tiene esperanza en la labor del actual secretario de Educación, doctor César Rey, a quien describe como un humanista con la capacidad de "introducir la conciencia de lo necesario" y dar un giro al sistema de educación del país.

Al preguntarle sobre qué es la calidad de vida, Morales Coll expresó que su visión podría sonar utópica. Entiende que la calidad de vida se logra cuando las personas se sienten queridas, disfrutan de la belleza que los rodean en armonía y consiguen que todos puedan tener satisfechas sus necesidades básicas y económicas.

"Si tenemos millones, pero no podemos salir por miedo a que alguien nos ataque, eso no es calidad de vida".

Agregó que para alcanzar una mejor sociedad es necesario también que las personas tengan inquietudes intelectuales, indaguen y cuestionen más allá de su oficio y profesión.

"No es sólo los conocimientos pragmáticos, sino también los conocimientos humanísticos, del propio ser, de la cultura, de la geografía, la literatura y la música, no sólo del suelo, sino también de otros países".

Para este defensor incansable de la cultura puertorriqueña, el momento histórico tras los atentados terroristas en los Estados Unidos "es una crisis en el sentido de cambio". Morales Coll ve que a raíz de estos acontecimientos se iniciará una discusión por parte de los estados nacionales e intereses económicos mundiales en torno a temas como la defensa común, las fronteras, la democracia y las minorías, entre otros, que marcarán el devenir del presente siglo.

A este humanista le preocupa que Puerto Rico pueda quedar al margen si no inicia una reflexión profunda desde su propia realidad nacional, pero con una perspectiva completa y abierta al mundo. Prevé que dentro de la discusión tendrán un papel destacado grupos de la sociedad civil como ha venido pasando en temas como el ambiente o Vieques. Considera además que la participación de los humanistas será fundamental, y es que,

como decía su abuelo, "con la historia en un ojo y la filosofía en el otro se puede ver el futuro".

Exhortó a los líderes políticos que se acuerden de su deber como servidores públicos y los invitó a escuchar mejor las necesidades de la gente y lo que tienen que decir otras personas fuera de la política. Y recordó la frase del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein, "Lo que no sepas, déjalo pasar..., silenciosamente".

Para una mejor calidad de vida

- Fortalecer la educación humanística.
- Promover foros de discusión desde la sociedad civil.
- Aprender a escuchar más.
- Reevaluar los patrones de dependencia económica y política con Estados Unidos.

Ficha biográfica

- Nace en San Juan, el 25 de julio de 1940.
- Se gradúa como abogado de la Universidad Interamericana de Puerto Rico (1966).
- Presidente ad honorem del Ateneo Puertorriqueño desde 1980.
- Preside el Instituto de Literatura Puertorriqueña desde 1986 y dirige el Centro de Estudios sobre Bilingüismo desde 1989.
- Forma parte de la Academia Puertorriqueña de la Real Academia Española desde 1994.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Calidad de vida sin discriminación

jueves, 4 de octubre de 2001

Por Myna Rivas Nina
Especial para El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

DESDE LOS 16 años comenzó su trayectoria dentro de la lucha por los derechos humanos, los derechos de las mujeres y los temas de raza en Puerto Rico. La licenciada y poeta Ana Irma Rivera Lassén se identifica también a sí misma como comunicadora en el sentido amplio del término. Esto la ha llevado a aceptar retos tan diversos como ser guionista y profesora de programas educativos por televisión, ser columnista en el extinto periódico El Reportero o ser responsable de la Cátedra Especial de Justicia Racial de la Universidad de Puerto Rico.



Ana Irma Rivera Lassén (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Cuenta como la poesía también ha formado parte de su vida. Pertenece a la llamada generación del 70, de la que forman parte personas como Che Meléndez, Vanessa Droz, Liliana Ramos, Maritza Pérez y Aurea María Sotomayor. Aunque ya ha publicado en antologías, uno de sus proyectos es publicar un libro de poesía.

Para esta humanista su principal inquietud en este momento es la posibilidad de una guerra.

"Ocupa ahora el 90% de mis preocupaciones, mientras más piensas en la posibilidad de una guerra más tienes que pensar en la paz, la mentalidad de la guerra significa la derrota de la Humanidad".

En consonancia con su preocupación, Rivera Lassén forma parte de un grupo de mujeres que se encuentra recogiendo firmas por la paz.

Previo a los ataques terroristas en los Estados Unidos, el tema que más le preocupaba de la sociedad puertorriqueña es la violencia en sus múltiples manifestaciones, especialmente hacia la mujer, en el ámbito doméstico en general y en las prácticas militares de Vieques.

La identidad racial de los puertorriqueños también le levanta profunda inquietud, más aún al ver los resultados del último censo donde la inmensa mayoría de la población se identificó como blanca. Rivera Lassén está convencida que estos datos son una lección que aprender y propone que el país reflexione más sobre lo que lo entiende por mezcla de razas.

"Las mezclas no son iguales, no es un bloque homogéneo, somos una mezcla con muchas tonalidades, y esa riqueza y diversidad es lo que debemos apreciar y de lo que nos debemos sentir bien orgullosas y orgullosos".

También le preocupa la xenofobia y otros tipos de discriminación social. Por eso enfatiza que no permite frente a ella ningún chiste contra grupo social alguno.

Aunque el gobierno Puerto Rico no envió representación a la reciente Conferencia Mundial Contra el Racismo en la cual participó Rivera Lassén, ésta está optimista de que pronto se lograrán importantes avances a nivel de programas educativos y de política pública. Cree además en la capacidad de los grupos de la sociedad civil para promover cambios, como es el Instituto Puertorriqueño de Estudios de Raza e Identidad del que forma parte y donde participan personas como la profesora Palmira Ríos y la psicóloga social Mariluz Franco.

Al hablar de calidad de vida Rivera Lassén aclaró que "es algo que cambia con el tiempo, no puedes definir la calidad de vida ahora igual a la de otra época, porque los estándares de vida cambian".

Sin embargo, antes y ahora la calidad de vida tiene que ser algo que incluya la armonía de la gente en una sociedad. Ella no puede imaginarse llegar a la calidad de vida sin erradicar la discriminación.

"Tiene que ser una visión de una sociedad justa, que no discrimine por razón de sexo, raza, orientación sexual, ideas políticas y otras formas de discrimen que conocemos que pueden ser altamente ofensivas", reiteró Rivera Lassén.

Para esta humanista, la búsqueda de soluciones en Puerto Rico debe pasar por entender los cambios que se han dado en la familia puertorriqueña. "No podemos seguir hablando de la familia, sino de las familias". Está

convencida de que cuando se comprenda esa diversidad de situaciones mejorará la calidad de vida.

Esta feminista, que viaja con frecuencia a otros países por su activa participación en organizaciones no gubernamentales a nivel internacional, entiende que la sociedad puertorriqueña debe comenzar a ver más allá de sus fronteras. También sugiere una discusión más profunda del manoseado concepto de globalización.

"Tenemos a veces una visión demasiado doméstica del mundo y el mundo no empieza ni termina en nuestras playas, somos parte de él, hay que entender qué aportaciones el mundo nos puede dar y las que puede hacer Puerto Rico al mundo".

Concluye exhortando a los grupos de la sociedad civil que estén abiertos a nuevas ideas.

"Debemos siempre estar pensando que tenemos una deuda con las generaciones futuras, dejarle el comienzo de nuevas ideas, pero saber que la próxima generación va a tomar estas ideas, puede ser que las cambien o que piensen otras nuevas, no somos dueñas y dueños de la verdad".

Para una mejor calidad de vida

Trabajo continuo por la paz.

Respeto y valoración de la diversidad.

Cumplimiento de la legislación vigente contra la violencia doméstica.

Nuevo acercamiento al mundo globalizado.

Ficha biográfica

Nace en Santurce, el 13 de marzo de 1955.

En 1974 se gradúa en Humanidades y en 1977 como abogada de la Universidad de Puerto Rico.

Desde el 2000, lleva la Cátedra Especial sobre Justicia Racial, Escuela de Derecho, UPR.

Desde el 1996 es la coordinadora en Puerto Rico del Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM).

Está a punto de salir su último libro, "Documentos del feminismo. Facsímiles de la historia" en colaboración con la Dra. Elizabeth Crespo, bajo la Editorial de la UPR.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

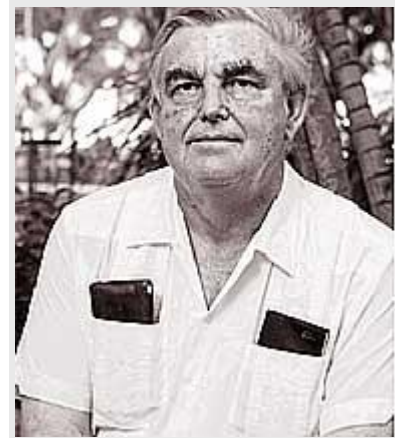
Línea abierta a la reflexión

viernes, 5 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial para El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

NO ES casualidad que la conversación con el historiador Fernando Picó tuviera lugar en el Parque Luis Muñoz Rivera, en Puerta de Tierra, tras su salida del Archivo General de Puerto Rico, lugar que visita con frecuencia. Este sacerdote jesuita, que ha publicado más de una docena de libros -de bueno libros-, plantea que se debe disfrutar más de los espacios urbanos.



Fernando Picó (Archivo El Nuevo Día)

Picó es reconocido como uno de los historiadores más fecundos, originales y valientes de Puerto Rico. Y es que sus investigaciones históricas y sociales han cuestionado lo incuestionable. Así lo vemos en "Los irrespetuosos", su más reciente libro, que estudia lo que ha significado "el respeto" dentro de nuestra sociedad y cómo éste ha marcado la relación y resistencia entre distintos grupos sociales.

A pesar de su trabajo en los archivos históricos no se ha apartado del presente y el futuro del país, al contrario. Trabaja como capellán y maestro en las instituciones penales, desde donde ha impulsado proyectos de estudios universitarios para confinados con excelentes resultados. Picó, que por 12 años vivió en la comunidad de Caimito, está convencido de que muchas personas acaban en la marginación porque nunca pudieron encausar sus inquietudes y talentos. Es que para él, el rebelde es alguien que tiene algo que decir, que se debe escuchar.

"Hay mucho talento que crece silvestre en este país, pero no encuentra oportunidad, lo he visto en las cárceles, en los barrios..."

Al preguntarle sobre las situaciones que más le preocupan, Picó no duda en señalar "la falta de imaginación". Pero no se refiere a un tema en particular, le inquieta más bien la forma en que aquí se ven y resuelven los problemas.

"A mí me preocupa quién dice esto es un problema y estos son sus contornos, porque creo que la manera en que se define un problema define su solución".

Picó cuestiona las encuestas de opinión y su impacto ya que aunque señalan continuamente unos problemas, no mueven a los líderes del país a buscar alternativas. También ve con cautela el papel de algunas personas que sólo aportan visiones sesgadas y limitadas a problemas sociales complejos.

"Veó que la definición de los problemas sociales se le ha delegado a gente que hace campañas de relaciones públicas o a personajes del momento..."

Este historiador considera, por ejemplo, que no es correcto achacar los problemas a la situación actual de la familia e indirectamente al hecho de que las mujeres trabajen fuera del hogar. Él, que ha estudiado censos de otros siglos, observa que siempre ha existido en Puerto Rico una enorme variedad de arreglos familiares, especialmente en los sectores urbanos. También destaca que en otras épocas las mujeres han salido fuera del hogar a trabajar, aunque no asalariadamente.

Por su parte, percibe que los medios de comunicación han generado conciencia sobre temas bien serios como el maltrato de los niños, la violencia doméstica y problemas ecológicos, pero hay otras discusiones que no se han dado o se dan de manera muy tímida.

Ve lamentable que actualmente los humanistas, científicos sociales y otros intelectuales se hayan quedado al margen de las discusiones, ya que parece que sólo los políticos pueden hablar de los asuntos del país. De acuerdo con este historiador, son los propios sucesos atroces de la actualidad los que están marcando la pauta a los políticos, "muchas cosas se hacen episódicamente, en reacción a algo atroz que ha pasado".

Este historiador define la calidad de vida "como la vida buena, como decía (el exgobernador Luis) Muñoz Marín". Para Picó esto significa vivir en armonía con los demás, sin fuertes ansiedades sobre la salud, el trabajo y la seguridad. Para esto es importante el esfuerzo por hacer de las ciudades y los espacios laborales lugares más agradables, menos endeudamiento, el disfrute del arte y que se brinden más oportunidades a las nuevas generaciones. También destaca las cualidades positivas de Puerto Rico como pueblo al hablar de calidad de vida.

"El puertorriqueño ha mantenido su humor, su ironía, hay muchísima sociabilidad, solidaridad, mucha más que en otras sociedades donde yo he vivido, es una sociedad que desdeña la pedantería, la jerarquía impuesta,... una de las sociedades más igualitarias que conozco".

Picó exhorta a abrir nuevos foros públicos que inicien en el país "una discusión seria, responsable, cuestionante, que no se limite a decir que todo es culpa de la familia o de los valores". En este sentido, le recuerda a los líderes cívicos y comunitarios la importancia de mantener abierta la reflexión sobre los propios temas que atienden, que les permita reevaluarse y no convertirse sólo en recaudadores de fondos.

Para una mejor calidad de vida

Crear foros para una discusión más profunda de los problemas sociales y sus soluciones.

Hacer los lugares de trabajo más agradables y más justos.

Escuchar con seriedad y responsabilidad a los jóvenes rebeldes.

Promover el disfrute de las letras y las artes.

Breve ficha biográfica

- Nace en San Juan, el 15 de agosto de 1941.
- Estudio en la Universidad de Fordham (1966) y terminó su doctorado en la Universidad de Johns Hopkins University (1970).
- Profesor de la Universidad de Puerto Rico desde 1972.
- Libros publicados: "Libertad y servidumbre en Puerto Rico en el Siglo XIX", "Amargo Café", "Los gallos peleados", "Historia general de Puerto Rico", "1898: la guerra después de la guerra", "Vivir en Caimito", "Puerto Rico, tierra adentro y mar afuera" (junto a Carmen Rivera Izcoa), "Don Quijote en motora y otras andanzas", "Al filo del poder", "Contra la corriente: seis microbiografías de los tiempos de España", "El día menos pensado. Historia de los presidios en Puerto Rico", "La peineta colorá", "De la mano dura a la cordura", "Contra corriente" y "Los irrespetuosos".

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

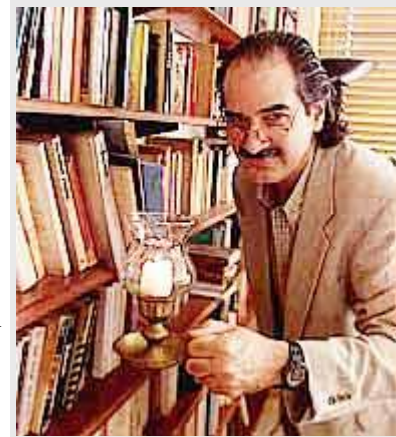
La dulce fortaleza del idioma

sábado, 6 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

"**TUNA ES** la que canta, en español se come atún", ¿quién no ha escuchado o repetido esta frase? Formó parte de la campaña para televisión y radio "El Idioma es la Sangre del Espíritu: Idioma Defectuoso, Pensamiento Defectuoso" diseñada en 1995 por el escritor y catedrático de literatura y comunicación Luis López Nieves. Desde 1985, la Universidad del Sagrado Corazón ha sido su casa, su aliada y su foro para muchas de sus causas. Por sus manos han pasado cientos de estudiantes, muchos de los cuales se encuentran hoy trabajando como periodistas o en otras áreas relacionadas con las comunicaciones.



Luis López Nieves (Juan Alicea/El Nuevo Día)

López Nieves, quien se desempeñó a mediados de los ochenta como periodista literario en un programa de televisión, ha querido transmitirles a todos la responsabilidad del comunicador, ya que no tiene dudas de que "el que informa forma".

Su libro "Seva", publicado por primera vez en 1984, sacudió la crítica literaria y va ya por su undécima edición. Y es que su originalidad no pasa inadvertida. Introdujo una nueva modalidad literaria en Puerto Rico que su autor ha descrito como "historia trocada" o como apuntan algunas críticas, es una narrativa que desafía a las barreras entre la verdad y la ficción. Más allá de lo histórico, la leyenda o la ficción, "Seva" revela una primera invasión norteamericana por el este de Puerto Rico en mayo de 1898, y no la que se conoce ocurrió por Guánica meses más tarde.

Su producción de cuentos ha sido igual de creativa, "El telefónico" que apareció por primera vez publicado por El Nuevo Día en 1985 debería ser lectura obligada para todos los amantes de la radio y cibernautas. En la actualidad, López Nieves trabaja en dos nuevos libros: "Últimas palabras", un libro de cuentos que presentará escenas de muertes

de personas famosas, y una novela genealógica, tema que lo apasiona. Además, sigue trabajando en guiones para nuevas campañas educativas.

En su conversación, López Nieves no pone paños tibios ni eufemismo. No duda en afirmar que la sociedad en general ve a los humanistas como seres fuera de su realidad, enajenados. Y no le sorprende ya que como profesor sabe que en los hogares de muchos de sus estudiantes, sin importar el nivel educativo y económico de los padres, no hay ni un solo libro.

Añade que en la sociedad tampoco se valora lo que puedan estar haciendo los escritores locales.

"¿Qué conoce el puertorriqueño promedio sobre sus escritores o sobre la literatura? Por desgracia prácticamente nada. Hay varios factores, uno es la prensa que no les presta ninguna atención. Sólo hay una página literaria una vez a la semana".

Además de la escasa presencia de los humanistas en la sociedad, a este escritor le preocupa la continua falta de respeto al lenguaje y las pocas inquietudes culturales e intelectuales de muchos sectores del país, pero también el que muchas personas no se identifiquen como puertorriqueños, o la situación económica y política.

Su mayor cruzada está encaminada a crear una mayor conciencia sobre la forma que se expresa el pueblo, y es que para López Nieves "el idioma no es solamente hablar bonito, el idioma es la herramienta con que se piensa". El mal uso reiterado del lenguaje, afirma, crea lo que él llama "gagos intelectuales", gente que no sabe pensar porque tiene una fuerte interferencia lingüística para expresarse.

Aunque no hay fórmulas mágicas, López Nieves considera que para alcanzar una mejor calidad de vida será necesario acercar los libros a la gente e ir desarrollando un mayor respeto a la lectura. Recuerda su agrado al encontrarse con obreros en países caribeños, latinoamericanos o europeos leyendo a Jorge Luis Borges o a Julio Cortázar, participando en tertulias y en otros espacios culturales. "Eso es calidad de vida, tener opciones, más conocimiento de todo".

Lamenta la situación de las ciudades, basadas en un modelo de suburbios que ha creado aislamiento más allá de lo físico. El quisiera para Puerto Rico, "ciudades donde uno pueda caminar, que no mueran de noche".

Para este profesor una forma importante para lograr cambios en el país es que se conozca más su historia como un "país caribeño, tropical e hispano". No obstante, entiende también que hay que abrirse al resto del mundo, rompiendo de esta forma "con el insularismo y con un modelo norteamericano como lo único válido".

Para una mejor calidad de vida

- Cuidar el uso del lenguaje.

- Romper "la amnesia" histórica y cultural.
- Activar la vida cultural de las ciudades.
- Abrirnos al mundo para encontrar otros modelos de vida.

Breve ficha biografía

1950 - Nace en un avión sobre el Atlántico el 17 de enero.

1973 - Graduado de la Universidad de Puerto Rico.

1974 y 1980 - Graduado de la Universidad del Estado de Nueva York.

1985 - Catedrático de Comunicación y Literatura de la Universidad del Sagrado Corazón.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

El don de acercarse al prójimo

domingo, 7 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

CONVERSAR CON don Enrique Laguerre es como acercarse a la fuente de la juventud. A sus 96 años, don Enrique transmite en sus palabras un continuo canto a la vida, a la actividad, al cuestionamiento y, sobre todo, a la responsabilidad con los otros. Su voz contagia.



Enrique Laguerre (Mariel Mejías/El Nuevo Día)

Lo que ha motivado y movido a este novelista, ensayista, autor teatral, profesor, columnista, poeta y crítico literario a la creación ha sido su interés por los demás.

"Mi filosofía no es que yo existo, sino que yo coexisto. Yo no puedo vivir por mí mismo sin mi prójimo; en consecuencia mi gran preocupación es el prójimo, cómo yo entenderme con él".

Para don Enrique, se podría decir que los humanistas han logrado mantener viva la idea de que Puerto Rico tiene un espíritu nacional creado por 500 años de historia propia. Admira personalmente el trabajo de la generación del 45, en especial de antropólogos como don Ricardo Alegría y Eugenio Fernández Méndez, así como de sus artistas gráficos y dramaturgos, que permitieron que se conozca más sobre la historia cotidiana. Don Enrique es más crítico (aunque no los censura) con su propia generación, la del 30, por el acercamiento retórico que él entiende hicieron de la realidad puertorriqueña.

Don Enrique, que por muchos años fue maestro de escuela, se identifica a sí mismo como alguien que quiso conocer al pueblo y darlo a conocer.

"Yo tengo que empezar por conocer qué somos nosotros, de dónde venimos y presumiblemente hacia dónde nos dirigimos. Debo conocer la historia de mi país en su intimidad, no la historia de nombres, sino la cotidiana, de día a día, qué está haciendo la gente comúnmente en la calle".

"A mí no me importa que me conozcan fuera (en otros países), a mí lo que me importa es que yo conozca al pueblo para interpretarlo de la mejor manera posible y que fuera nos conozcan por lo que somos".

El conocimiento que don Enrique tiene de los temas que ocupan la actualidad puertorriqueña es sorprendente, y tan destacable como su compromiso por educar y promover la conservación de los recursos naturales. Le inquieta que se desconozca y se eche a perder la enorme diversidad geográfica de la isla.

"No sólo me preocupa lo que podríamos llamar el aspecto espiritual de mi pueblo, sino que me preocupa también el aspecto físico de Puerto Rico, o sea su geografía, porque si nosotros no tenemos tierra donde pararnos entonces vamos a estar mal".

Le resulta curioso que ahora planificadores y arquitectos comiencen a hablar del desparramamiento urbano como análisis novedoso cuando él ha venido denunciándolo desde los 50, pero no se le ha prestado atención por ser persona de letras. Su preocupación por el hábitat, palabra que don Enrique utiliza con frecuencia, se ha traducido en acciones como su campaña para que se tenga acceso libre a todas las playas.

"Si yo veo que innecesariamente se corta un árbol, si innecesariamente se rasura un cerro, si innecesariamente se cortan unos manglares, si innecesariamente se hace una carretera donde no se necesita, pues yo protesto".

Para don Enrique la calidad de vida en Puerto Rico se ha asociado a una visión de desarrollo socioeconómico muy limitada, que hoy está cada vez más maniatada al consumo y a los grandes centros comerciales.

"(El ex gobernador) Luis Muñoz Marín hizo una labor social muy buena, pero llevó a Puerto Rico de la extrema pobreza a la extrema dependencia".

"Puerto Rico se ha convertido en un 'mall' de Fajardo a Aguadilla y de Ponce a San Juan, pero lo curioso es que los agrónomos de Mayagüez piden un plan para cultivar los terrenos y no se les hace caso".

Para acercarnos a una mejor calidad de vida, que él prefiere llamar "aprecio a la vida", es necesario un mayor reconocimiento de lo que somos como pueblo y de nuestras aspiraciones sin caer en los partidismos políticos, "uno de nuestros grandes males". Pero cuidado, este humanista no se refiere a una identidad sostenida en la repetición de loas como "Viva Puerto Rico" o en concursos de belleza, sino a un conocimiento comprometido de la historia y del entorno social y físico.

La calidad de vida tiene que ir de la mano con el respeto al espacio vital. Don Enrique encuentra que este respeto debe ser un componente esencial de la preocupación humanística, por eso se describe a sí mismo como un humanista ecológico.

Exhorta a que la planificación de nuestros espacios físicos y nuestros recursos naturales no quede restringida a determinadas profesiones, sino que debe ser materia para todos los miembros de la sociedad. A los líderes políticos y económicos les pide no caer deslumbrados por megaproyectos en aras del desarrollo sin tener como apoyo un verdadero análisis de su impacto económico y ambiental.

"Estamos en una situación presentista, pensando en el ahora y no en el después, no proyectamos nada".

Para una mejor calidad de vida

- Incorporar visión ecológica al desarrollo económico.
- Desarrollar una identidad basada en el conocimiento (historia, cultura, sociedad y geografía).
- Fomentar una mayor participación de la sociedad en la planificación del país.
- Iniciar un consenso procesal sobre el asunto del status fuera de partidismos políticos.

Breve ficha bibliográfica

1906 - Nace en Moca, Puerto Rico, el 3 de mayo.

1938 - Se gradúa de la Universidad de Puerto Rico (1938 y 1941) y de la Universidad de Columbia (1949).

1935 - Escribe su primera y más conocida novela, "La Lllamarada". Luego, le seguirían novelas como "Solar Montoya", "La Resaca", "Cauce sin río", "Los amos benévolos", "Infiernos privados", entre otras.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

La búsqueda de un teatro diferente

lunes, 8 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.



Rosa Luisa Márquez (Rosario Fernández Esteve/El Nuevo Día)

ZANCOS, MASCARAS, teatreros ambulantes, imágenes, experimental, brincos y saltos. Hay muchos tipos de teatros y el juego también puede formar parte de las humanidades, y en eso se destaca la profesora de drama Rosa Luisa Márquez. El arte es para ella "un lugar de placer y un instrumento de comunicación". Su premisa: todos somos artistas en potencia y sólo hay que ofrecer el espacio y la oportunidad para que florezca ese potencial. El proceso: trabajos que desarrollan la imaginación, exploran y transforman el mundo a través de juegos teatrales.

Viene de una tradición de teatro popular de los sesenta y setenta comprometido con la paz y vinculado a los café-teatros (La Tierrauca, La Tea y La Tahona). El grupo Anamú del que formó parte sacó el teatro del teatro y lo acercó a la calle. Teatro ha sido para Rosa Luisa una actividad democrática, un espacio de participación y una fuente de aprendizaje.

"El teatro es un oficio artesanal muy de contacto directo, nos devuelve a la comunicación primaria tan necesaria".

Su búsqueda de un teatro diferente ha acercado a Rosa Luisa al teatro del brasilero Augusto Boal y a Peter Schumann del Bread and Puppet Theater. En 1979 creó un curso en la Universidad de Puerto Rico bautizado como "Brincos y saltos", donde se forman estudiantes para que éstos lleven talleres de teatro a las escuelas, hospitales psiquiátricos, hogares de ancianos, centros de rehabilitación, cárceles y comunidades. Ha observado con sus estudiantes los cambios que el teatro puede lograr aún con los grupos más difíciles. Para ella es importante que los proyectos educativos surjan de las necesidades de los participantes, que deben formar también parte del proceso.

"Todo el mundo juega, participa, es que ser espectador es extraordinario, pero más extraordinario es ser hacedor, creador".

Han pasado ya varias generaciones de "teatreritos ambulantes" y algunos tienen sus propias compañías de teatro, como es el caso de Pedro Adorno y el grupo Agua, Sol y Sereno. Aunque otros se desempeñan en profesiones como maestros, psicólogos, abogados o incluso arquitectos, ella sabe que utilizan en su quehacer destrezas adquiridas en el proceso de creación teatral. Por esto valora la formación de profesionales con una perspectiva amplia, "que se crucen fronteras, que se formen psicólogos-artistas, educadores-artistas...".

Antonio Martorell ha sido el "cómplice" de Rosa Luisa desde hace 17 años. Trabajan "cuerpo a cuerpo y mano a mano" en proyectos gráfico-teatrales. Junto a Martorell ha realizado más de 30 espectáculos y actualmente preparan un programa de radio, "Un, dos, tres probando", que se emitirá próximamente por Radio Universidad.

Pero, ¿qué le preocupa a esta mujer de tanta actividad? "Lo que ocupa mi mente, no lo que me preocupa, es Vieques. No hemos sabido encontrar otra manera de acercarnos a verlo con el mismo esfuerzo después de los actos terroristas, hay que seguir hablando de paz aún cuando el discurso dominante es de agresión, los viequenses se siguen afectando de la misma forma que antes del 11 de septiembre".

Otro tema que le inquieta es la falta de creatividad para vencer el aburrimiento, que es para ella lo que lleva a muchos niños y jóvenes a las drogas. "Usan la droga porque les produce placer y les llena el tiempo, pero el arte también puede cumplir esas necesidades, ¡el teatro por supuesto que las llena!".

Para Rosa Luisa la calidad de vida comenzará a ser diferente cuando la sociedad se pregunte "qué se puede hacer con el ocio para que se convierta en ocio creador y no en un ocio destructor".

Además, considera que cada persona debe velar por la calidad de vida de su espacio más inmediato y de la gente que le rodea.

Por otro lado, Rosa Luisa está convencida que experiencias que se desarrollan dentro de la Universidad de Puerto Rico podrían ser modelos muy positivos para el desarrollo de programas y políticas públicas, éste es el caso de las técnicas innovadoras para el aprendizaje de idiomas como el francés que podría usarse de modelo en la enseñanza del inglés.

Y exhorta a los líderes políticos que vean el arte como la forma de vida de mucha gente, para lo que hace falta apoyar una infraestructura, "que nos ofrezcan espacios físicos de trabajo, no dinero para un proyecto o una obra".

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

La ciudad como espacio ideal

martes, 9 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

NO GUIA, no tiene carro y lo más sorprendente de todo es que no busca cambiar esta situación, que ella misma ha escogido. El año pasado la invitaron a hacer la presentación de dos libros sobre la ciudad de San Juan, uno desde la arquitectura y otro desde las artes. Es que la historiadora, periodista y escritora Magali García Ramis se conoce bien la ciudad, la siente como propia y la disfruta mientras camina, coge pon o sube a la guagua.



María García Ramis (Wanda Liz Vega/El Nuevo Día)

Pero no todo es luna de miel en su relación con la ciudad. García Ramis lamenta entre otros aspectos lo limitados que son los servicios de transportación pública, el estado de las aceras y las impertinencias tanto de los conductores como de los peatones. Sería partidaria de las multas a los peatones porque "existen unos acuerdos básicos de convivencia urbana que deberíamos cumplir todos para no caer en el caos".

Ha visto sucumbir el Paseo de Covadonga frente al Capitolio bajo las gomas de los carros de muchos empleados, precisamente de la casa de las leyes o de otras agencias cercanas. También fue testigo de la construcción del estacionamiento del Parque del Tercer Milenio en El Escambrón, al que le dedicó una columna en septiembre de 1999 en El Nuevo Día. Le molestan las cosas feas que se pueden llegar a hacer en la ciudad.

"Hay que hacer ciudades, la estética es parte importantísima de la capacidad creadora del ser humano".

Le preocupa también la especulación con el terreno y el desarrollo de proyectos pocos respetuosos con los espacios urbanos y los recursos naturales. Ve con esperanzas los grupos de la sociedad civil que han ido surgiendo como resistencia. Pero pese a todos sus problemas, le gusta la ciudad y se identifica totalmente como ciudadana. No escapa de la

ciudad para escribir, en su caso emigra temporariamente a otras ciudades como Ponce o Mayagüez.

Actualmente se encuentra trabajando en varios proyectos, incluyendo la novela "Las horas del Sur" y otra novela contemporánea que tendrá como protagonistas a Puerto Nuevo y el camino al matadero. También ha iniciado una biografía que ha pensado en llamar "El libro de las tías", que presentará precisamente eso, la vida de las siete hermanas Ramis, incluida su madre. De la ciudad y de su familia ha sacado muchos de sus personajes. "Felices días tío Sergio", novela de corte autobiográfico publicada en 1986, es su obra más conocida. En ella se presenta y cuestiona al Puerto Rico con todos los prejuicios sociales, culturales y raciales de los años cincuenta desde el punto de vista de una adolescente.

García Ramis percibe las Humanidades como "una manera de ver el mundo, de confiar en la raza humana, de celebrar el ser humano, pero también de tomar decisiones e involucrarse en esta vida". Será humanista todo aquel que se identifique como tal, así las Humanidades no quedan limitadas a unas profesiones u oficios. Muestra cierta preocupación con algunas corrientes contemporáneas dentro del llamado "New Age" que invitan a los individuos a vivir su vida tranquilamente sin pensar en los demás. Para ella es importante que lo que vemos alrededor que no nos gusta, nos indigne y nos motive al cambio.

Al preguntarle lo que más le preocupa de Puerto Rico, fue muy enfática con la educación. Considera que la escuela está obligada llenar a muchos espacios que las familias y las comunidades no están llenando en la formación de los niños.

"De prekinder a sexto grado son los años más importantes de los niños. Yo le subiría el sueldo a los maestros al menos a \$2,500 como mínimo, ¡mañana mismo!, en los años formadores es que aprendes a decir desde buenos días y a compartir con los demás hasta a pensar que la vida no es sólo tener cosas, que hay algo más".

Junto a la educación, a García Ramis le conmueve el tema de la salud. Sus experiencias directas con el cuidado de sus padres y tías le ha hecho conocer de cerca la difícil situación de la medicina en el país. A través de las enfermeras, que no duda en llamar "heroínas anónimas", se ha ido empapando de relatos sobre vicisitudes que pasan diariamente las personas médico indigentes ante lo que ella llama "la indiferencia general" de los líderes.

"Tenemos una tolerancia gigantesca frente a muchos problemas, no estamos como pueblo educados para demandar un mejor sistema de salud, donde la gente no se tenga que morir por falta de servicios, de sangre o de un plan médico."

Finalmente, volviendo al tema de la ciudad, exhorta a los líderes a escuchar arquitectos, y otros profesionales al igual que a los grupos comunitarios. Como buena observadora de la ciudad, García Ramis está segura de la conveniencia de hacer de los cascos urbanos un espacio ideal para las personas de mayor edad.

"Ellos ahí pueden vivir, compartir, caminar o ir a comprar a la tiendita de la esquina, ellos tienen el gusto por la ciudad, no se les puede seguir mandando a torres espantosas".

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

La poesía como medicina

miércoles, 10 de octubre de 2001

*Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día*

ES ANTE todo poeta. Un escritor en una oficina de médico en la que conviven fotos de Madre Teresa de Calcuta, Martín Luther King y Chiapas. El médico internista y gastroenterólogo Hamid Galib Capó tiene su práctica privada en el Santurce Medical Mall, pero deja claro que la poesía para él no es un pasatiempo, es su trabajo. "Soy un poeta que estudió medicina". Comenzó a los nueve años su formación como escritor, que continuó a través de sus estudios de historia y humanidades y que combinó con los estudios de premédica en la Universidad de Georgetown durante la década de los sesenta.

Este nieto de inmigrantes libaneses es una especie de embajador de la paz y la poesía. Por la paz, no ha dudado en los últimos dos años en movilizarse y movilizar a otros por Vieques, llegando incluso a realizar un ayuno por varios días durante el mes de febrero del 2000 y llamar la atención directa a través de una carta al presidente Bill Clinton, su compañero de clases en los tiempos universitarios de Georgetown. En días recientes se ha conmovido y llorado por los actos terroristas y por el inicio de la guerra, "ambos son una negación a la paz, a la vida". En todos estos actos contó con el estrecho apoyo de sus compañeros médicos.

Por la poesía ha organizado y participado en docenas de recitales, ha conducido un programa de radio junto a Héctor Figueroa Lugo o ha llevado múltiples charlas a las escuelas. Su poesía ha contado con el apoyo de personalidades destacadas en el mundo literario como Francisco Matos Paoli (1915-2000), y es que, como una vez señalara el reconocido poeta y ensayista Francisco Lluch Mora, "un poeta en todo el sentido de la palabra, está en esa trayectoria de los grandes creadores nuestros".

Pero si a Garib le regocija escribir poesía, más aún le llena compartirla con los demás y "conspirar" para que otras personas se apasionen como él con este tipo de creación.

"Quiero llevar a todos el virus de la poesía, crear seres humanos que sepan que existe esa experiencia creativa, sobre todo jóvenes más poetas".



Hamid Galib Capó (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Desde hace seis años, promueve activamente en Puerto Rico la celebración del "Día de la Conspiración Poética", el 17 de febrero. Con ocasión de una de esas celebraciones Galib señaló:

"Comparte poemas con tu ser querido, con tu familia, con tus compañeros de trabajo y vagancia, con tus amigos y enemigos... ¡Que la Poesía dé la fuerza necesaria para unirnos como pueblo!"

Hace dos meses, guiado por ese principio, participó en un recital en un lugar muy particular: en la cárcel. Esta experiencia lo dejó muy esperanzado.

"Al final de cada poesía veías cómo esos muchachos (los presos) aplaudían..., vi una sed de poesía".

Galib ve en este arte una vía para combatir muchos problemas sociales, particularmente el abuso de la droga y la dependencia.

"Si coges esos muchachos y los pones a crear poesía, los pones también a pensar. La poesía es un acto creativo tan absorbente, de tanto estímulo, que pueden acabar con el impulso que los lleva a actos destructivos como por ejemplo la droga".

Pero, además, este poeta no se olvida de su profesión de médico. Eso sí, trabaja para hacer de esta una profesión que vea al paciente de manera integral y busque llegar a su alma, su mente y su cuerpo. No se cansa de explicarle a sus estudiantes en tres escuelas de medicina del país la importancia de una medicina humanística que parta de un diálogo con el paciente y su familia como primer paso para llegar a lo que él llama la sanación. "¡Yo quiero hacer sanación!".

Garib viene formándose en nuevas maneras de mirar la medicina y en esta línea se ha certificado recientemente del Instituto de Mente y Cuerpo de la Universidad de Harvard. Está convencido de que los modelos distantes seguidos por muchos de sus colegas no van a tener más cabida en la sociedad.

"El médico del siglo pasado (siglo 20), ese era uno que no tenía tiempo para hablar ni sentarse con sus pacientes, el nuevo médico del siglo 21 tiene que ser sanador, seguir otro modelo, ser más una especie de chamán que aprovecha los avances tecnológicos".

Este médico humanista ve la calidad de vida como una combinación de libertad y paz interior, y considera que ambos elementos se pueden alcanzar a través de la práctica de la creación poética. Le recuerda a los líderes del país que no es necesario contar con grandes recursos y estructuras para llevar la literatura u otras artes a las escuelas y a los jóvenes en situaciones difíciles.

"La cuestión a veces es comenzar en lugar de planificar tanto y llenarlo de burocracia".

Para una mejor calidad de vida

- Acercar la poesía y otras experiencias creativas a los jóvenes.
- Crear en la paz y el amor (¡Amar hasta que sea demasiado!).
- Dialogar con los demás.
- Hacer de la práctica de la medicina una más integrada.

Breve ficha biográfica

1947 - Nació en San Germán, el 26 de marzo.

1968 - Se gradúa de la Universidad de Georgetown en Washington, D.C. y años más tarde de la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico.

2001 - Actualmente es profesor en la Escuela de Medicina de la Universidad Central del Caribe, en la Escuela de Medicina de Ponce de la Universidad Católica y en el Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

El valor del trabajo

jueves, 11 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

NACIO EN el año en que Estados Unidos tiró las bombas atómicas, recuerda la profesora, crítica literaria y amante de la poesía Carmen Vázquez Arce. "No podemos olvidar que en aquella ocasión murieron más de 40,000 personas en una hora". Esta humanista es, definitivamente, muy sensible al dolor que causan las guerras. Creció entre la actividad intelectual de su madre, la educadora y escritora Margot Arce Vázquez (1904-1990), considerada una de las humanistas más importantes que ha tenido Puerto Rico, y los trabajos escultóricos de Francisco Vázquez Díaz, "Compostela", su padre.



Carmen Vázquez Arce (Wanda Liz Vega/El Nuevo Día)

"Memoria de papel", su libro de poesía, es un canto a la asertividad femenina en el amor. Esta presentado a través de un lenguaje fuerte y atrevido, rompe con imágenes esteotipadas y es la afirmación de una mujer de carne y hueso con derecho a decidir y enamorarse. Actualmente Vázquez Arce prepara un nuevo poemario y otros dos libros, uno sobre la obra escultora de su padre y otro sobre los ensayos de Luis Rafael Sánchez.

Considera que los humanistas han tenido en Puerto Rico un papel importante como propulsores de ideas y hacedores de cultura, pero no sabe si en el momento actual la sociedad está realmente dispuesta a escuchar y oír sus voces. Su escepticismo llega más allá: "Tampoco estoy segura que exista un grupo de humanistas capaz de formular una propuesta coherente y adecuada a las presentes necesidades de nuestro país, como lo fue por ejemplo la Generación del 30".

A parte de las críticas que se puedan hacer a esa generación, Vázquez Arce considera que unieron sus voces desde distintas disciplinas para proponer al país un proyecto nacional. Le preocupa de la actualidad la ausencia de un proyecto en común que guíe la manera de ver el mundo y las conductas como pueblo.

"Que nos permita crear un nuevo contrato social fundado sobre un sentido democrático, una ética social e individual y unas proyecciones para nuestro futuro como sociedad y como país".

También le inquieta el arraigo en la sociedad de la cultura del "tener", la cultura del egoísmo y la cultura de la dependencia. Para Vázquez Arce estas culturas se manifiestan de muy diversas formas, desde la proliferación de centros comerciales, "el corte de pastelillo" en la carretera o el descuido por el ambiente hasta darle la espalda a los viequenses "porque ahora no es el momento". Entiende que las nuevas generaciones están careciendo de modelos adecuados de conducta social por parte de sus líderes políticos y sus familias.

Vázquez Arce plantea cómo lamentable e irónicamente el comercio de la droga ha producido una revolución social nunca antes vista en la isla que le ha dado acceso al dinero y a la movilidad social a sectores tradicionalmente desprovistos y marginados.

"El dinero fácil permite ingresar en la cultura del tener y de poder; y al mismo tiempo, en una visión extremadamente 'presentista' del mundo".

A esta profesora le conmueve la visión de muchos jóvenes del aquí y el ahora, de la falta de perspectiva a largo plazo, mañana se puede estar muerto. El alto número de varones que fallecen en actos violentos lleva a Vázquez Arce a expresar su preocupación por los hombres en el país.

"No están teniendo proyectos de vida positivos, a diferencia de las mujeres".

La falta de comunicación, la desidia, la ignorancia, el discrimen, la poca educación sexual y la violencia son otros de los temas que le preocupan. Para ella es urgente plantearnos ¿qué podemos hacer frente a los graves problemas que afectan a la juventud?. Considera que no se pueden seguir entendiendo los problemas de manera fragmentada, hace falta definir prioridades.

Vázquez Arce apunta que la calidad de vida sólo es posible si la sociedad aprecia el bien común de sus miembros y aspira a crear una nación en la que haya democracia, justicia y paz. Sabe que no hay recetas mágicas para confrontar los problemas, pero es optimista sobre el potencial de la educación. También señala que "debemos comenzar por romper los patrones de dependencia que ponen siempre la responsabilidad en los otros".

Finalmente, esta mujer de letras considera que es sumamente importante crear empleos en el país, pero igual de importante es enseñarle a las nuevas generaciones en Puerto Rico el valor del trabajo, especialmente de los oficios.

"Aquí se necesitan buenos y decentes oficios, no todo el mundo tiene que ir a la universidad, a lo mejor alguien es un buen zapatero, la sociedad no se nutre solamente de los intelectuales...".

Para una mejor calidad de vida

- Tener un proyecto común como pueblo y establecer prioridades.
- Crear empleo, sin olvidar el valor a todos los oficios.
- Dar clases de civismo en las escuelas y relaciones de familia a los padres.
- Formar mejores maestros de lengua.

Libros publicados

"Memoria de papel" (1992), "Por la vereda tropical. Apuntes sobre cuentistas de Luis Rafael Sánchez" (1994) y "El libro de los afectos culinarios" (1996).

Breve ficha biografía

1945 - Nació en Río Piedras.

1984 - Doctorado en la Universidad Nacional Autónoma de México.

1986 y 1989 - Profesora del Departamento de Estudios Hispánicos, fue su directora).

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

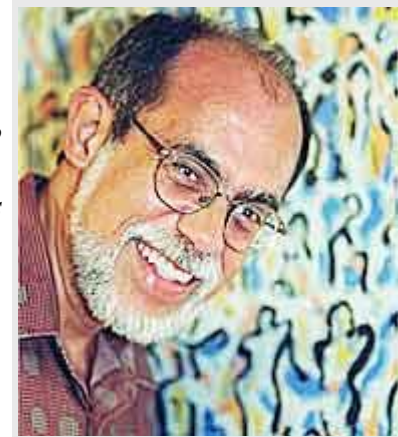
Con la música por dentro

viernes, 12 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

CUENTAN QUE hace 10 años, en un anfiteatro madrileño, bajo las miradas distantes de cientos de estudiantes y profesores de todo el mundo, Angel Quintero Rivera sacó su grabadora y puso música de salsa en el micrófono. El resto es historia. El público terminó no sólo sabiendo sobre la democracia en Puerto Rico, que era el tema principal de la conferencia, sino también sonando y bailando. Con la rigurosidad de sus investigaciones y la inteligente integración de perspectivas, "Chuco", como le conocen todos, se gana al lector o al oyente.



Angel Quintero Rivera (Rosario Fernández/El Nuevo Día)

Este sociólogo se dedica a la investigación de la cultura, la música, lo urbano y el Caribe desde el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico. En 1970, apenas a sus 23 años, crea junto a un grupo de colegas, hoy distinguidas personalidades, el Centro de Estudios sobre la Realidad Puertorriqueña (Cerep). Marcia Rivera, Arcadio Díaz Quiñónez, Gervasio García y Lidia Milagros González, entre otros, formaron parte de este proyecto.

"Queríamos incidir en los cambios sociales, haciendo un trabajo intelectual riguroso para un público amplio".

Entre 1970 y 1985, Quintero se centra en el análisis de las clases sociales, la ubicación de éstas en la estructura de producción y en la economía de Puerto Rico. Todos, obreros, artesanos, burgueses y hacendados, quedan retratados en sus investigaciones. Sin embargo, veía que no todo podía ser explicado desde este enfoque. "La cultura estaba ausente, y por tanto la vida".

Luego de asistir al entierro de Rafael Cortijo (1983) en compañía del reconocido sociólogo peruano Aníbal Quijano, que estaba de visita en Puerto Rico, sus

investigaciones dan un giro. Su conversación con Quijano, impresionado con el entierro, lleva a Quintero a tratar de explicarle qué ha significado la música para los puertorriqueños. Se da cuenta de la necesidad que había de indagar más sobre el tema.

"La música es un elemento tan importante en la cultura del Caribe, tan de la vida diaria de las personas y por lo que más se conoce a Puerto Rico en el mundo, pero no aparecía en los análisis sociales, era como si no existiera".

La cultura no era un tema nuevo para Quintero, lo había trabajado en su tesis de maestría y como parte del análisis de las clases sociales. Pero ahora entró de lleno en el estudio de la música, fiestas y lo que él llama la "cultura libertaria" de Puerto Rico y el Caribe, "el ámbito social del disfrute de la vida". Su primer libro dentro de esta línea es "¡Salsa, sabor y control!" (1998), que ha recibido reconocimientos internacionales, como el Premio Iberoamericano de la Latin American Studies Association (2000) o el Premio Casa de las Américas (1998).

Quizá por la variedad de temas trabajados, quizá por la profundidad con que lo hace, Quintero desborda cada pregunta con una visión que integra, a partes iguales, su análisis de lo social y lo cultural. Así, al hablar de calidad de vida, recalca que si importante es tener satisfechas las necesidades básicas, no menos importante es cómo se tienen satisfechas.

"No es sólo comer, sino valorar ese momento, qué comemos, cómo se prepara esa comida, con quién comemos... cuando la comida se convierte en una celebración, en un encuentro con los demás, con la familia, eso es calidad de vida".

Desde esta visión abarcadora, Quintero se ha interesado por el estudio de la ciudad. "Cómo la gente se relacionan unos con otros, cómo se da esa sociabilidad y cómo podría mejorarse tiene que ver con cómo se organizan los espacios". Se pregunta: ¿Qué intereses económicos mueven la ciudad? ¿Por qué en unas hay mayor participación ciudadana? ¿Cómo afectan sus espacios a la forma en que se relaciona la gente?

Por otro lado, a este científico social y humanista le preocupa la dificultad de muchas personas para conseguir un empleo o mantenerlo. Ve la necesidad de comprender los cambios que se están dando en el trabajo, "donde muchos pasamos más de la mitad de nuestras vidas". También le preocupa cómo las transformaciones en la economía mundial y la tendencia a flexibilizar están trayendo nuevas dinámicas en el mundo del trabajo. Considera importante que los movimientos obreros reflexionen sobre su papel frente a estas tendencias.

Quintero plantea también los problemas entre géneros, hombre-mujer, "que se manifiestan en la violencia doméstica pero van mucho más allá, en divorcios, en personas que viven amargadas. Son problemas que afectan a casi todo el mundo en algún momento de su vida".

Urbanismo, trabajo, género y otros muchos temas requieren nuestra atención urgente como sociedad. Por eso Quintero pide más discusión pública y enfatiza que "puede ayudar mucho para un buen clima de debate que haya buenas investigaciones sobre las cuales discutir".

Para una mejor calidad de vida

- Estar conscientes de que se pueden lograr cambios como sociedad.
- Estimular la expresión pública de las artes y las ideas.
- Promover investigaciones rigurosas sobre la realidad social.
- Enfrentar problemas como la droga con visión amplia de los fenómenos sociales.

Breve ficha biográfica

1947 - Nace en San Juan, el 29 de enero.

1970 - Escribe su primer libro "El liderato local de los partidos y el estudio de la política puertorriqueña" y crea Cerep junto a otros intelectuales.

1976 - Obtiene su doctorado de la London School of Economics and Political Sciences.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Repertorio de amor para los niños

sábado, 13 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

EL MAESTRO Pablo Casals (1876-1973) reconoció en ella "un talento natural para enseñar e inspirar a los niños a cantar con un alto nivel de musicalidad". Se refería a Evy Lucío Córdova, fundadora y directora musical del Coro de Niños de San Juan (CNSJ).



Evy Lucío Córdova (Xavier Araújo/El Nuevo Día)

En las esferas de la elite musical está situado al lado del histórico Coro de los Niños Cantores de Viena; incluso, hay críticos que lo ubican por encima de los austriacos. Hace 35 años, y desde su propia casa, Lucío inició un coro de niñas y niños puertorriqueños. Quería transmitirles sus conocimientos musicales, pero también su visión de las humanidades, la importancia de la constancia y el amor general por las artes.

Hoy más de 200 niños de diferentes niveles socioeconómicos se forman en el CNSJ. Pese a los logros cosechados, el camino no ha sido fácil. Esta institución sin fines de lucro se ha mantenido económicamente con la ayuda de la empresa privada, del Gobierno, de los "fieles amigos del Coro" y de la National Endowment for the Arts. Desde hace 28 años su sede provisional ha sido en el llamado Polvorín de Miraflores, al que guardan un gran aprecio, situado en los terrenos de la antigua Base Naval en Miramar. Pero uno de los principales problemas que ha enfrentado siempre ha sido no contar con una sede propia. Ahora, por los proyectos previstos para esta zona, tienen que abandonar el Polvorín, aunque al momento guarda esperanzas con una reciente oferta del Gobierno que podría adaptarse a sus necesidades.

Lucío sabe que la gente les tiene un gran cariño a sus coros. Lo siente cuando los niños dan sus serenatas de primavera o sus trullas de Navidad.

"Hemos ido a todos los rincones, incluyendo Vieques y Culebra. Se ve el amor que le tienen al coro".

A pesar de estas manifestaciones de aprecio, Lucío considera que el pueblo no se ha dado cuenta de la magnitud del proyecto del CNSJ, el esfuerzo que requiere y el fuerte programa educativo musical que se desarrolla. Este coro es más que un coro; es un conservatorio donde niños de todas las edades reciben adiestramiento auditivo, teoría y solfeo, técnica vocal y repertorio coral a nivel preparatorio, elemental, intermedio y avanzado.

La visión humanística de su fundadora parece ser la clave para que el CNSJ esté en el sitio en que se encuentra a nivel mundial. Para Lucío, quien explora constantemente sobre nuevas partituras, creaciones y arreglos, es fundamental que los niños puedan familiarizarse con una diversidad de piezas musicales y con lo que éstas significan. Estos conocen desde repertorios contemporáneos o de música folclórica puertorriqueña, hasta piezas del romanticismo, clasicismo o barroco.

"Interpretan un repertorio bien difícil, que incluye cantos gregorianos, polifonías de la época más importante del Siglo de Oro... semiclásicos como el Danubio Azul, piezas inéditas, música de Puerto Rico..."

Los niños llegan a tener conocimiento de instrumentos como el cuatro, la guitarra y la flauta, y a manejar cinco idiomas: francés, alemán, italiano, latín e inglés.

"Podemos cantar hasta en 14 idiomas. Cuando los niños cantan una partitura en francés o en ruso, conocen lo que están cantando, y eso se nota. Pueden ser más fieles a la música".

Su sueño es tener una escuela académica completa donde se enseñen todas las materias, pero que esté enfocada y dirigida hacia las humanidades. Ella y los demás maestros del CNSJ procuran transmitirles a los niños el aprecio por ampliar sus conocimientos generales. Es por eso que, previo a sus frecuentes viajes, son orientados sobre los países que van a visitar. Los niños, a su vez, llevan detalles para que la gente pueda conocer a Puerto Rico.

"Les digo que tienen que ir abiertos, que tienen que comer de todo. Aquí hay muchas cosas buenas, pero en otros lugares también hay cosas que ver y aprender. El mundo no empieza ni termina aquí".

Entre los temas que más preocupan a Lucío está "el poco aprecio que demostramos por la naturaleza", que se refleja en la tala de árboles, la basura en la calle o la contaminación con ruidos. Le inquieta, también, el poco cuidado por el patrimonio histórico y cultural. Por eso, admira mucho el trabajo de don Ricardo Alegría a quien, incluso, ha llegado a dedicar una de sus composiciones propias, la canción "La Luna".

"No es sólo decir '¡Ay!, ¡qué bonito! Yo quiero a Puerto Rico...'. Hay que amarlo de verdad, pensar mejor lo que estamos haciendo".

Finalmente, Lucío también expresó que para mejorar nuestra calidad de vida será fundamental que, como pueblo y como individuos, desarrollemos una mayor disciplina y una mayor espiritualidad. En cuanto a las escuelas...

"Deben transmitir una visión integrada de las humanidades y enseñar más a pensar y a crear, no a memorizar. La creatividad es un antídoto para muchos problemas".

Para una mejor calidad de vida

- Tener más espacios de silencio interior y espiritualidad.
- Apoyar más iniciativas que integren las artes y las humanidades.
- Conocer más el mundo que nos rodea.

Breve ficha biográfica

1934 -Nace en Arecibo, Puerto Rico, el 12 de junio.

1955 -Se gradúa de la Universidad del Sagrado Corazón; luego cursa estudios en la Longy School of Music de Boston y en Pius X School of Liturgical Music de Nueva York.

1984 -Recibe el grado de Doctor Honoris Causa en Música en la Universidad de Saint John's de Nueva York.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Una voz para las Antillas

domingo, 14 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.



José Ferrer Canales (Especial / Rosario Fernández Esteve)

¡ANTILLANAS Y antillanos! El ensayista y por muchos años catedrático de Lengua y Literatura, don José Ferrer Canales, no se cansará de reiterarnos cada día de su vida que, además de puertorriqueños, somos antillanos y ciudadanos del mundo. Hace este llamado junto a su esposa, la cubana Ana Betancourt, su compañera por ya 48 años.

Su enorme caballerosidad, gentileza, sentido del humor, humildad y respeto a todo ser humano hacen pensar que estamos frente a una especie de Don Quijote contemporáneo, versión caribeña. El poeta y ensayista José Emilio González (1918-1990) se refirió a él como "la conciencia más finamente ética de los puertorriqueños en el siglo 20". Tendríamos que añadir: y del siglo 21.

Antes de abordar cualquier otro tema, don José habla con un profundo respeto y agradecimiento sobre quienes considera sus dos grandes maestros: Antonio S. Pedreira (1899-1939) y su entrañable doña Margot Arce de Vázquez (1904-1990). Por esta última guarda una admiración excepcional. Esta mujer humanista fue quien le habló por primera vez de las Antillas cuando él todavía estaba en escuela superior. La describe como una "iluminadora de la conciencia de los estudiantes y defensora de la autonomía universitaria".

Don José, un gran defensor de la mujer, señala estar ya tranquilo porque, al fin, el pasado mes de mayo, se develó un busto en honor a doña Margot.

"A pesar de que la mujer siempre ha sido mayoría en la universidad, desde la primera graduación, este busto es el primero dedicado a una mujer en todo el sistema de la Universidad de Puerto Rico".

Ferrer Canales es uno de los principales estudiosos de los legados del puertorriqueño Eugenio María de Hostos y del cubano José Martí. Su conocimiento sobre estas dos figuras cristalizó en el libro "Martí y Hostos", publicado en 1990 por el Instituto de Estudios Hostosianos, la Universidad de Puerto Rico y el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Don José, natural de Santurce, criado en la calle Loíza, y quien orgulloso de sus orígenes afirma "soy un negro cangrejero", admira a Hostos y Martí por sus espíritus antillanos y solidarios.

"Creo que necesitamos estudiar y conocer estas dos figuras. Debemos estar conscientes, al igual que ellos, de que nosotros no somos exclusivamente puertorriqueños, pertenecemos a la familia antillana. Yo me siento puertorriqueño, yo me siento dominicano, yo me siento cubano...".

Los próceres son para él figuras demasiado vivas, vigentes y necesarias para dejarlas guardadas en los libros de historia o de estudios sociales. Por eso cree firmemente que debemos releerlos y compartirlos.

"El discurso de Hostos de septiembre de 1848 es una pieza literaria y pedagógica que hoy día tiene vigencia, que nos sirve para educar a la juventud y despertar el cumplimiento de los deberes como miembros de la sociedad".

Don José no concibe la posibilidad de un humanista indiferente a las personas, aislado de la sociedad, que no se preocupe por los derechos humanos o defienda los derechos de la patria. No pueden quedarse indiferentes. Con razón se le ha asociado a la generación de Julio César López, José Emilio González, Abelardo Díaz Alfaro (1919-1999), Francisco Matos Paoli (1915-2000) y José Luis González (1926-1997).

Su compromiso con esta visión lo ha llevado a sufrir las consecuencias de apoyar causas que entendía justas. Cuenta cómo en 1948, por expresar su oposición a una serie de expulsiones de estudiantes al entonces presidente de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, él mismo sufrió la expulsión. Tuvo que emigrar a los Estados Unidos, donde dio clases en diversas universidades. Finalmente, pudo regresar a la Universidad de Puerto Rico en 1968, gracias a las gestiones de Margot Arce y Abraham Díaz González. De ahí se jubiló en 1983, aunque ha seguido muy activo como educador difundiendo el ideal antillano.

En cuanto a nuestra actualidad puertorriqueña, don José destaca dos grandes preocupaciones: Vieques y la Universidad de Puerto Rico. Sobre Vieques comenta:

"Es una metáfora, simboliza la ausencia de poderes para nosotros mismos gobernarnos".

De la universidad le preocupa cualquier tipo de amenazas a su autonomía, que le impida cumplir con su misión.

"La universidad tiene la obligación de formar jóvenes puertorriqueños con conciencia de que son puertorriqueños, pero con una perspectiva universal".

Sus recomendaciones para mejorar la calidad de vida en Puerto Rico están dirigidas mayormente a mejorar la formación integral de los niños y jóvenes. Como un amante de la cultura popular, don José sugiere que se estimule en las escuelas la creatividad, las expresiones artísticas, las visitas a museos y bibliotecas. Reitera la necesidad de rescatar las aportaciones de nuestras grandes personalidades, especialmente la pedagogía de De Hostos.

"Hay que rescatar su legado, que no sea una cosa retórica o del pasado, que sus vidas nos estimulen cotidianamente a ser mejores puertorriqueños y seres humanos. Tenemos que hacer de esas vivencias una lección cotidiana para mejorar nuestra vida contemporánea".

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Consciencia ante la desinformación

lunes, 15 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

LE GUSTARIA que las noticias positivas sean las que cubran las primeras páginas de todos periódicos. Mientras tanto la catedrática de historia de arte y humanidades Margarita Fernández Zavala trabaja día a día en esa dirección. Como parte de su trayectoria personal y profesional no ha dudado en entrelazar sus intereses por las artes puertorriqueñas y por construir una mejor sociedad. En esta línea, ha aceptado una gran diversidad de retos que han ido desde crear grupos como las Mujeres Artistas de Puerto Rico o dirigir la Comisión para los Asuntos de la Mujer.



Margarita Fernández Zavala (Carla D. Martínez/El Nuevo Día)

Hay que destacar entre sus múltiples responsabilidades, el haber sido rectora de la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico justo entre 1988 y 1993. Y es que esta Escuela fundada en 1966, actualmente el primer centro de educación superior de las artes en Puerto Rico donde se ofrece artes gráficas, educación del arte, escultura, imagen y diseño, y pintura, se encontraba en pleno período de reestructuración. Justo bajo la incumbencia de Fernández se le reconoce su autonomía y, con ella, todas las funciones administrativas y fiscales que radicaban hasta el momento en el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Esta autonomía ha sido fundamental en el desarrollo de la Escuela en años posteriores.

Fernández se ha venido destacando también por su desempeño como curadora de arte, especialmente en los últimos 13 años. Como ella misma explica el curador o curadora es la persona que organiza una exposición de arte, eligiendo a uno o varios artistas y las obras representativas de éstos, que luego se montan para ser exhibidas al público. Se encarga además de escribir algunos de los textos del catálogo, y en ellos justifica su elección, la importancia que tiene determinado artista, la incidencia de su obra en la historia del arte, entre otros aspectos. Desde esta faceta, Fernández ha tenido en sus manos la "Exposición Retrospectiva de la obra gráfica de Myrna Báez" (1988), la

"Exposición Retrospectiva de la pintura de José Rosa" (1995) y la exposición "Cien en la sien: diez artistas ante el 98" (1998). Actualmente es la editora y ensayista del libro "Myrna Báez: una artista ante su espejo" y es curadora de una exposición del mismo nombre.

Además, Fernández ha tenido su propia producción artística, particularmente dibujo a lápiz, llegando incluso a presentar varias exposiciones individuales o colectivas durante los ochenta.

Para esta profesora y activista cultural, como ella misma se denomina, "las artes han sido una forma de entender el país y saber cómo me ubico". Y es que durante los 70 y como parte de su proceso personal de formación como artista, Fernández vio la necesidad de conocer más a fondo sobre Puerto Rico.

"Cuando estuve estudiando en la Academia de San Carlos en México vi lo mucho que los artistas mexicanos y la gente conocía de su país, vi ese orgullo, cobré conciencia de la desinformación que tenía de mi propio país. Me di cuenta que la parte de arte no podía consolidarla si no tenía información histórica, de mi identidad..."

Fernández decidió entonces entrar un programa de estudios puertorriqueños y del Caribe. En esta búsqueda por comprender su entorno entra también en contacto los grupos que reivindicaban los derechos para las mujeres. La unión de estas diversas inquietudes personales y profesionales la llevaron a interesarse por el estudio del quehacer de las mujeres dentro de las artes plásticas. Está muy consciente de cómo su perspectiva actual de las artes se ha ido enriqueciendo de todas estas experiencias. No tiene dudas que las artes han sido para ella "una manifestación viva de la sociedad". Esto se aprecia en su trabajo "Las artes puertorriqueñas como expresión socio-cultural", publicado en *Homines* (1990-1991).

Entre sus mayores preocupaciones sobre lo que sucede a su alrededor se encuentra la violencia. La ve reflejada en la incidencia criminal y la violencia dentro de los hogares, tema que le inquieta especialmente, pero también la en otros muchos ámbitos de la vida del país.

"Veo violencia en la forma en que vamos por las calles, la violencia que hay detrás de la velocidad en que vivimos, todo va abocado a la velocidad".

Para poder alcanzar como individuos y como pueblo una mejor calidad de vida, Fernández ve necesario enseñarle a la gente a adquirir más poder en sus vidas.

"Ese 'empoderamiento' comienza en ese reconocimiento y valoración de lo que eres y hacia dónde vas,

tiene que haber un rumbo o sentido de propósito, creo que la violencia la podemos reducir si nos sentimos

poderosos con otras cosas positivas como pudieran ser las artes..."

Finalmente, esta profesora levanta su voz para pedir en las escuelas un currículo integrado y un mejor aprovechamiento de los maestros de artes.

"No los pueden usarlos sólo para

decorar la escuela cuando hay una

actividad, el arte es una herramienta que no se está usando, es una vía para enseñar a los niños a pensar sobre sí mismos, para darles más poder en sus vidas, para enseñarles números, formas, tamaños..."

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Juglar de la marginalidad

martes, 16 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.



Juan Antonio Ramos (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

"**A LA** larga tó el mundo cai, pues, qué más te digo ná pues pacabar... la cosa terminó mal como tó lo que pasa en la novela"

Así narra Papo Impala un extracto de "La Charca" de Manuel Zeno Gandía al lado de una vellonera con música de salsa y con Bayamón de telón de fondo. "La Celestina", "La Metamorfosis", "Cien años de soledad", "Edipo Rey" y la inolvidable "María" de Jorge Isaacs también están en su repertorio. Este "cuenta cuentos", denominado por alguno como un juglar de la marginalidad, es creación del escritor y profesor de literatura Juan Antonio Ramos.

Aunque fue escrito en 1974 y publicado por primera vez en 1978, hoy "Papo Impala está quitao" vende más que nunca y sus representaciones continúan atrayendo al público. No extraña que el monólogo se venga presentando desde hace cuatro meses todos los fines de semana en el Niuyorican Café del Viejo San Juan. Entre los factores que han contribuido al éxito de Papo Impala están, sin duda, la excelentísima dramatización del actor Teófilo Torres, quien ha hecho suyo a Papo desde su nacimiento, desde los tiempos del Tony's Place. Teófilo lo va enriqueciendo cada día y cada noche, y a lo largo de las décadas Juan Antonio ha ido nutriéndose de esas experiencias de Teófilo con el público para añadir cuentos a la narración de Papo Impala.

Pero sería injusto centrar la creación de Juan Antonio sólo en Papo Impala. Este escritor ha cultivado exitosamente los géneros de la novela, el ensayo y el teatro y varios de sus trabajos han salido fuera de nuestras fronteras, siendo traducidos al inglés, francés y alemán. También se destaca de su trayectoria haber sido uno de los co-autores del guión del largometraje "The Disappearance of García Lorca". Su cuento "Sexo seguro" formó parte de un proyecto de prevención a través de la enseñanza, impulsado por el Centro de Investigación y Educación VIH/SIDA de la Universidad de Puerto Rico. Entre sus logros

se destaca el Premio Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil (1997), obtenido con la novela "El príncipe de Blanca Nieves". Pronto saldrá su último trabajo, "El Jockey", novela enmarcada en el mundo del hipismo.

Este escritor reconoce y valora el trabajo que vienen realizando los maestros desde las escuelas públicas, colegios privados y otras instituciones. Se refiere a ellos como una "fuerza subterránea y viva". No desaprovecha las invitaciones que recibe para hablar de Papo Impala u otras de sus creaciones.

"Me he propuesto ir a todos los lugares, yo comparto con los estudiantes, ese fogueo es bien importante como escritor, no sólo para hablar acerca de lo que es literatura desde una perspectiva cómoda para ellos y más informal para mí, sino también porque confío mucho en el criterio de los individuos que no son lectores habituales, son sinceros y espontáneos, me sirve de barómetro como escritor y como creador".

A Juan Antonio le preocupa mucho en el plano humanista, como ciudadano y amante de la literatura, que nos sigamos alejando de la lectura, especialmente las nuevas generaciones. Por eso cada visita cobra mucho significado para él. "Mi intención es que ellos sepan por qué a mí me gusta leer, qué obtengo de la lectura".

Comparte lo que para él ha significado la literatura: "ha sido un modo de yo sensibilizarme, de yo desarrollar y estimular mi imaginación y de yo adquirir un juicio crítico, sobre todo una visión más amplia de la vida del ser humano, de la realidad".

Considera que una sociedad despegada de la literatura es una más conforme, más sumisa y menos enterada de lo que es la vida en términos profundos. Le gustaría transmitir a través de sus charlas cómo la buena literatura ayuda a desarrollar el pensamiento crítico, "a descubrir, inquietar, provocar y jamaquear", y de paso evita que la gente sea embaucada o atropellada. Para Juan Antonio, el disfrute de la literatura contrarresta la trivialidad, frivolidad y lo que califica de "chavacanización" en el país.

Al creador de Papo Impala le inquieta especialmente ver jóvenes llenos de cinismo y escepticismo. Señala que "nos estamos acercando al humor corrosivo de Papo Impala, es el mismo humor de los Simpson o South Park, la actitud es cogerlo todo de vacilón".

Pero no todo es negativo. Para Juan Antonio, quien cree firmemente en conceptos como la justicia y el bienestar común y que repudia toda forma de persecución, Vieques ha significado mucho para todos porque logró una unión y un consenso que sólo habían logrado los deportes y la música popular. Hace un llamado a aprender de esa experiencia.

Juan Antonio hace también un llamado a que la educación no siga siendo víctima de la politiquería y de administraciones cambiantes.

Este escritor lucha cada día contra la apatía y la indiferencia y en medio de la crisis mundial le dice a sus propios hijos que tengan un proyecto vital o proyectos hacia donde dirigirse:

"No nos podemos dejar distraer y deprimir por las cosas que están sucediendo, como decía Jorge Luis Borges, uno debe construir sobre arena como si la arena fuera piedra".

Para una mejor calidad de vida

- Despertar el juicio crítico en las nuevas generaciones
- Tener objetivos claros dentro de la educación Preguntar ¿qué queremos lograr?
- Exhortar a los jóvenes

a tener proyectos de vida

- Luchar contra la apatía y la indiferencia

Breve ficha biográfica

1948 - Nace en Bayamón.

1968 - Comienza como maestro de escuela.

1978 - Profesor en la Universidad de Puerto Rico y en 1979 doctorado en la Universidad de Pensilvania.

1990 - Beca de la Fundación John Simon Guggenheim para la creación literaria.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

La eterna alegoría del ser

miércoles, 17 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

SU OBJETIVO es provocar preguntas. El filósofo y profesor Héctor Huyke busca que sus estudiantes del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico, muchos de ellos de ingeniería y ciencias naturales, se cuestionen sobre la ética, la tecnología, la cultura contemporánea y hasta del propio proceso de aprender. Este profesor lleva 13 años promoviendo la reflexión sobre lo aparentemente incuestionable en nuestros días.



Héctor Huyke (Jorge A. Ramírez/El Nuevo Día)

Graduado de la Universidad de Columbia en Nueva York, la Universidad de Michigan y la Carnegie-Mellon en Pittsburg, Huyke fue durante los años 80 profesor del Boricua College en Nueva York. Esta institución fue creada a principios de los 70, gracias al impulso de líderes de la comunidad puertorriqueña en los Estados Unidos que identificaron la falta de educación como una de las raíces de muchos problemas de los puertorriqueños allá.

Este filósofo contemporáneo, mayagüezano, criado en Río Piedras, es un observador de los cambios de nuestras ciudades. Dice que le agrada de Mayagüez que aún perdure "la sonrisa, la paciencia y la convivencialidad en sus calles", pero le preocupa la pérdida de los lugares para el encuentro y la conversación o el fuerte metropolitanismo de la isla. "Parece que queda más cerca Mayagüez de San Juan que San Juan de Mayagüez".

Huyke está también muy pendiente a la autonomía universitaria y activo en todo lo relacionado con las leyes y regulaciones en torno a la Universidad. Su estrecho vínculo con la normativa universitaria y con lo que él llama "ese pensar la universidad" lo ha llevado a ser representante en el Senado Académico, en la Junta Universitaria y actualmente en la Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico.

No quiere que lo tilden de "tecnofobia" o "tecnodemonización", pero desde hace cerca de 10 años una de sus principales líneas de trabajo es la investigación sobre la filosofía de la tecnología. Hace pocos meses estuvo en Aberdeen, Escocia, presentando un trabajo en la Conferencia Bienal de la Asociación Internacional de la Filosofía y Tecnología. A través de sus trabajos y sus clases busca que la sociedad se interrogue sobre los fines de las tecnologías y comience a diseñar y a usar éstas de forma que cumplan con los fines de las comunidades y grupos.

"Cuando llega un estudiante de ingeniería, que por lo general es un estudiante muy bueno, viene con el concepto popular de que la tecnología es fundamentalmente algo instrumental, un medio para un fin o hacer algo más fácil".

Pero para él la tecnología no siempre será sinónimo de progreso o mero medio para un fin.

"Una de las primeras preguntas que nos hacemos en filosofía es si esa idea que los estudiantes traen es cierta, y en la clase vemos que no, las tecnologías se convierten en fines que cambian la sociedad y la transforman, hacen unas cosas y deshacen otras, para los estudiantes es un proceso de descubrimiento bien interesante porque ven la importancia de la profesión que han escogido, así como la importancia social".

Otras de las líneas de trabajo de este filósofo es el cuestionamiento a la propia tarea de profesor. Acaba de publicar recientemente, bajo la editorial de la Universidad de Puerto Rico, un libro con extenso título "Anti-profesor: Reflexiones contra el profesor y su estudiante con particular atención en la sociedad, el conocimiento y las tecnologías que se promueven en el salón de clases".

Este libro está compuesto por una serie de ensayos breves que Huyke había ido presentando a lo largo de 10 años a sus colegas. Estas reflexiones tienen que ver con el salón de clases y lo que hace el profesor en el salón de clases. Huyke entiende que el trabajo más valioso de los profesores no gira alrededor de una transmisión de conocimientos, al contrario.

"El camino más valioso para aprender debería ser justo el camino contrario al de "profesar", el salón de clases es un lugar donde se ensaya una sociedad de futuro, por lo tanto, todas las prácticas que llevamos a cabo ahí hay que reflexionar sobre ellas, muchas de ellas no son en nada democráticas".

Y es que para este profesor, para quien todo lo que sucede en su salón de clases es valioso, la profesión de enseñar (o "profesar") puede llegar a ser peligrosa si los profesores llegan a creerse que todo lo que dicen desde su posición es la verdad y le niegan la voz y la creatividad a sus estudiantes. Le preocupa el afán que existe en Puerto Rico de solucionar todos los problemas con prohibiciones, leyes y vigilancia sin una reflexión profunda de qué es bueno y qué es malo y por qué.

Tampoco ve la calidad de vida como algo centrado en más consumo, más tecnología o más protección. A este filósofo le gustaría que sus estudiantes entendieran que la vida no tiene sentido por sí sola, sino que la vamos haciendo y creando cada día.

"El sentido se crea y la vida es el propósito... nos ayudaría tanto darnos cuenta que nos toca crear esa calidad".

Para una mejor calidad de vida

- Interrogar los fines de la tecnología para que cumplan con los fines de la gente.
- Reorientar el trabajo y los salones de clases hacia la creatividad.
- Evitar solucionar todos los problemas con medidas de seguridad.
- Promover la formación en un sentido amplio, en lugar de la especialización.

Breve ficha biográfica

1954 - Nace en Mayagüez, Puerto Rico, el 30 de mayo.

1977 - Se gradúa de la Universidad de Michigan, Ann Arbor.

1987 - Termina el doctorado en Filosofía de la Universidad de Columbia en Nueva York y desde 1988 es profesor del Recinto de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

El libro como signo libertador

jueves, 18 de octubre de 2001

Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

ES UNA búsqueda por llegar a los puertorriqueños de aquí y de allá, por comunicar. Si a esto le combinamos la satisfacción por experimentar y jugar con el lenguaje, del español al inglés y viceversa, a la vez que un interés por acercarnos a la historia y a la cultura, tenemos a Rosario Ferré. Es prolífica y diversa, no le teme ni a temas ni a géneros literarios, no han faltado cuentos, novelas, poesías, ensayos periodísticos y biografías en su obra. Del camino recorrido afirma: "uno tiene que hacer obra y dejar que ésta se defienda y, si es buena, va a salir adelante".



Esta autora trabaja simultáneamente en español y en inglés, es su propia traductora en un proceso de reflexión continua sobre lo que escribe.

"La literatura es un instrumento de traducción en sí, uno traduce las experiencias de la vida en un texto. Al traducir el texto a otro idioma, estás haciendo una segunda traducción, otra interpretación más de la vida. Y en realidad todos estamos constantemente interpretando nuestras vidas".

Lejos de las etiquetas y de las controversias que haya podido levantar su bilingüismo, sus trabajos han conectado con la gente y son de los más leídos dentro y fuera de la isla. Las invitaciones para impartir conferencias y seminarios incluyen a las universidades de California, Rutgers, Harvard, Johns Hopkins y la Universidad de Puerto Rico, entre otras. El próximo semestre estará en MIT ofreciendo un curso sobre escritura bilingüe.

Su última novela, "Vuelo del cisne", que se publicó primero en inglés y saldrá pronto en español, se unirá próximamente un libro de poemas. Otro de sus proyectos es escribir sobre el desarrollo de la música en Puerto Rico desde el siglo 19 hasta la década del 60 a través de sus compositores, porque para ella "la música es nuestra actividad más nacional, es lo que más nos define como pueblo".

Rosario Ferré ve que su trabajo como escritora puede trascender la propia literatura, ve una posibilidad de integrar una perspectiva humanística y compartirla con su público.

"Me interesa mucho esa relación entre la literatura, la pintura y la música..., en varios de mis textos la música ha estado bien presente".

Sus novelas y cuentos reflejan también su fuerte interés por incorporar la historia, cultura y características de distintas regiones de Puerto Rico. Autora de más de 13 trabajos entre cuentos, novelas y ensayos, cinco de sus obras han sido publicadas por editoriales de Estados Unidos.

"En mi punto de vista literario me interesa dejar una descripción del panorama completo de la cultura puertorriqueña, veo que a la gente le interesa muchísimo, creo que por eso mis libros son populares, en el proceso la gente aprende sobre la historia de Puerto Rico y del Caribe en general".

La fusión de la literatura con otras áreas de las artes y las humanidades tiene muchas formas, así lo demuestran sus escritos sobre el desarrollo del ballet en Puerto Rico o sobre pintores como Rafael Ríos Rey, Miguel Pou y Elizam Escobar, los tres vinculados al Municipio de Ponce que tanto conoce esta escritora.

Al preguntarle sobre los aspectos que le preocupan de la sociedad actual, Rosario Ferré comparte la inquietud de quien fue su profesor, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, sobre el futuro de los libros frente al fuerte impulso de la tecnología.

"Me temo que en este mundo cibernético, a pesar de su poder, de sus altos estándares de vida y logros científicos, sería profundamente letárgico una humanidad resignada de robots que han abdicado a la libertad".

La escritora considera que las personas pasan demasiadas horas ante la computadora u otros medios electrónicos como la televisión, no tanto porque sean negativos en sí mismos, sino porque roban espacios preciados, como la concentración y privacidad que puede dar un libro.

"Cuando estás leyendo un libro tu imaginación está libre, nos mantiene en contacto con el mundo del espíritu, por eso es tan importante el libro como defensa de la libertad".

Observa con preocupación cómo muchos pueblos de la isla no cuentan ni siquiera con una biblioteca. Sin embargo, para Rosario Ferré el progreso y la era de las computadoras no deberían estar reñidos con la conservación de la cultura o el apego a la lectura.

Entre otros asuntos, advirtió también sobre la poca conciencia que, a su juicio, se está demostrando en torno a la situación del medio ambiente frente a lo limitado de los recursos naturales a nivel mundial y local.

Rosario Ferré considera que al igual que otras generaciones, los niños y jóvenes en Puerto Rico necesitan ideales en que creer.

"Les faltan asideros que les den el sentido de que están haciendo algo por sus congéneres".

Para una mejor calidad de vida

- Adoptar hábitos de consumo más respetuosos con el medio ambiente.
- Promover la producción humanística en los jóvenes.
- Fomentar la lectura y el disfrute de los libros.
- Acercar las bibliotecas a la gente.

Breve ficha biográfica

1938 - Nace en Ponce, Puerto Rico.

1960 - Se gradúa de la Manhattanville College, y posteriormente de la Universidad de Puerto Rico y la Universidad de Maryland.

1972 -Co-fundadora de la revista literaria "Zona de Carga y Descarga" y en 1976 escribe su primera obra "Papeles de Pandora".

1992 - Recibe el Premio Liberatur de la Feria del Libro de Francfort y en 1997 el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Brown.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

Espacios vitales de futuro

viernes, 19 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

LA ARQUITECTURA puede humanizarnos y deshumanizarnos", afirma el arquitecto Jorge Rigau, también historiador y fundador en 1995 de la Nueva Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica, en Hato Rey, de la cual es decano. Quiere transmitirle a las generaciones de futuros arquitectos que la forma en cómo se diseñan y se construyen los hogares, lugares de trabajo, pueblos y ciudades es fundamental para la calidad de vida de toda la sociedad. Por eso tiene en sus manos la gran responsabilidad de proveer una formación amplia, no limitada exclusivamente a lo técnico.



Jorge Rigau (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Este arquitecto agradece a los maestros que encontró a lo largo de su vida que le fueron reafirmando el valor de las "humanidades como un instrumento que garantiza el relevo cultural generacional, porque el conocimiento técnico, a fin de cuentas, caduca".

Destaca la importancia que tuvieron en su formación:

"Jorge María Ruscalleda me retó a leer, Gallagher (dueño de la Librería Hispanoamericana) me entusiasmó a leer, José Lacomba me hizo pensar sobre lo que leía, con Carmen Turull aprendí a releer, René Marqués me estimuló a escribir, Eneide Route, a dejarme sentir a través de lo escrito; Gerard Paul Marín a dejar ir lo que uno ha escrito..."

Hoy día, a través de cursos como Ética para arquitectos, Rigau quiere exponer de igual forma a sus estudiantes a textos que les puedan transmitir la importancia de entender las humanidades como un instrumento de vida y la arquitectura como un reflejo de la voluntad humana. Sus esfuerzos lo hicieron merecedor del Premio Educador de

Latinoamérica de la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos, el pasado año.

A mediados de los 70 y recién graduado de arquitectura de la Universidad de Cornell, Rigau aceptó retos como dirigir la Oficina de Actividades de la Universidad de Puerto Rico, La liga de Arte o el Colegio de Arquitectos de Puerto Rico, a la vez que inició su práctica privada. En sus manos han estado restauraciones curiosas como la del Teatro Oliver de Arecibo o la efectuada en el Antiguo Cementerio de Mayagüez.

Este arquitecto disfruta de visitar comunidades, hablar con grupos, hacer proyectos con escuelas e, incluso, organizar excursiones a lugares como el Viejo San Juan para enseñarle a la gente nuevas formas de observar el espacio que les rodea.

"La gente puede entender qué es la arquitectura, porque la viven todos los días, saben lo que es un edificio que funciona o que no".

Ha sacado el tiempo también para escribir libros como "Puerto Rico 1900", sobre la arquitectura de fin de siglo en el Caribe, y "Havana/La Habana", que contiene cuatro ensayos sobre la capital cubana.

Actualmente, escribe un texto crítico sobre la arquitectura latinoamericana, tan lejos, pero tan cerca de nuestra arquitectura. Rigau tiene también proyectos como la restauración de la Antigua Estación de Tren de Vega Baja, "que persigue evocar en el predio el paso del tren, su ruta, rapidez y fugacidad". Mientras, en el Municipio de Patillas, busca reconocer a este pueblo como uno de los pocos de Puerto Rico donde el paisaje permanece aún exuberante.

Está firme en que le gusta vivir en Puerto Rico y criar a sus hijos en esta sociedad, no obstante, su romance es uno "de ojos abiertos y crítico". Observa con preocupación cómo se aceptan en Puerto Rico muchos problemas como parte de la vida, sin más. Él expresa su preocupación sobre una serie de aspectos que van desde elementos básicos como la salud hasta la necesidad como pueblo de tener una mayor originalidad.

"Carecemos de convicción en lo propio, el país -equivocadamente- se reestructura a base de un libro como "Reinventing the Government", los canales de televisión calcan su programación del exterior, una plaza en Dos Pinos reproduce otra de España, y las instituciones educativas endosan la última moda, ya sea el Total Quality Management o el Strategic Planning. La copia nunca cuaja, en cambio, ¿cómo es que no nos cansamos de querer ser como otros?"

Rigau llama también la atención hacia el hecho de que no podemos llamar arte a todas las expresiones humanas y recalca las diferencias entre profesión, afición, pasatiempo y "buenas intenciones".

Este arquitecto se pregunta: "¿Cómo crece una cultura en que se desmerece la experiencia? ¿Cuántos años han dedicado a su formación estética los que día a día deciden la forma de la ciudad?"

Por otro lado, hace una invitación a repensar como país el futuro de nuestros pueblos. Asocia el fracaso de muchos proyectos en las zonas históricas y paseos peatonales a falta de incentivos reales para estimular la inversión para restauraciones.

Rigau exhorta a todos los medios de comunicación a adoptar una postura más crítica.

"La televisión, la prensa y los noticieros, cada vez invitan menos a pensar por su determinación primaria de deleitar. Las artes y la arquitectura claman por la atención a sus problemas. Grandes figuras del mundo cultural no saben a quién legar (por no confiar) sus colecciones; gran parte del patrimonio artístico yace sin preservar; la distribución de fondos legislativos para las artes da fe de un deterioro despreciable. ¿Quién se ocupa?"

Para una mejor calidad de vida

- Limpiar el paisaje de elementos que lo afean.
- Restablecer el prestigio del arte como expresión estética superior.
- Buscar originalidad, como responsabilidad con las generaciones futuras.
- Deshacerse de visiones urbanas retrógradas sobre los centros urbanos.

Breve ficha biográfica

1953 - Nace en Arecibo, Puerto Rico, el 7 de agosto.

1975 - Se gradúa de la Universidad de Cornell y en 1991 de Historia de la Universidad de Puerto Rico.

1995 - Funda y dirige desde entonces La Nueva Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

El lenguaje del movimiento

sábado, 20 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

SEGUN RECIENTES datos del Departamento del Trabajo, en Puerto Rico sólo el 2% de las mujeres en edad laboral tienen su propio negocio o trabajan por cuenta propia. María Dolores Villanúa Vega, "Lolita" para sus allegados, es una de ellas. Aunque en realidad más que una empresa, es su sueño hecho realidad.



María Dolores Villanúa Vega
(Xavier Araújo/El Nuevo Día)

"Uno de mis sueños bien antiguos era constituir una compañía de danza junto a mis amigos en Puerto Rico".

Luego de siete años fuera de la isla, tenía claro que quería materializar su proyecto. No la detuvo ni siquiera el paso del huracán Georges, y así en noviembre de 1998, incorporó la organización sin fines de lucro Andanza. Hoy día, es una compañía puertorriqueña de danza contemporánea y escuela de baile que da empleo a unas 20 personas, ocho de los cuales son bailarines a tiempo completo.

Entre niños y adultos, participan de sus clases cerca de 170 personas, que van desde ballet y danza moderna hasta movimiento creativo, jazz, danza-yoga y capoeira. Y, como lo había soñado, a Lolita la acompañan varios de sus amigos: María Teresa Robles quien es cofundadora y directora del Programa Educativo, Carlos Iván Santos, Vesna Lantigua, Denisse Eliza, Rodney Rivera, Armando Seda, Roberto López y Sylvia Marichal, entre otros.

En esta "andanza", que a veces ha sido bien cuesta arriba, han aprendido a hacer un poco de todo; gerentes, administradores, productores, promotores, enlaces con instituciones y con la comunidad. Pero, además, han hecho de Andanza una forma de rehacer y abrir un nuevo espacio comunitario dinámico, un espacio sobre todo necesario. Los miembros de la compañía rehabilitaron un espacio en el corazón de Santa Rita, Río Piedras, donde se

ubica la sede. Como parte de su genuino interés de vincular a la comunidad, han organizado distintas actividades y otorgan becas a niños y jóvenes talentosos de escasos recursos económicos.

A su primer espectáculo, "Son de Andanza", presentado en el Centro de Bellas Artes de Santurce a principios del 2000, le han seguido otros como "Andanza a todo color", junto al grupo de música Cultura Profética; y "Andanza para niños", entre otros. También han llegado a lugares como España, Cuba y Martinica. En la actualidad, preparan un espectáculo para la temporada de Pro Arte Musical y otro de Navidad, "Celita y el Mangle Zapatero", además de una obra infantil basada en un cuento de Ana Lydia Vega.

Para Lolita, quien baila profesionalmente desde los doce años, Andanza ha sido un espacio para el intercambio con músicos y artistas de diversos campos y distintas generaciones.

"En lugar de poner barreras, desde el inicio hemos tratado de que sea un lugar de diálogo y de creación para diferentes generaciones".

Esta joven, quien además de su formación como bailarina cursó estudios en Lenguas Modernas de la Universidad de Puerto Rico y ha investigado sobre la literatura brasileña como parte de sus estudios graduados, se considera sobre todo maestra. Reivindica el papel de los maestros dentro de las sociedades, "no siempre valorado". Ha visto a través de las clases de danza cómo los estudiantes adquieren herramientas útiles para sus vidas como disciplina, puntualidad, memoria, creatividad, compromiso, responsabilidad y trabajo en equipo.

Ella no sólo enseña a través de las clases, sino que ejerce como educadora por medio de las presentaciones de la compañía.

"Puedes ofrecer educación a través de un espectáculo y tener luego un diálogo interactivo, lo hemos hecho, pero no siempre tienes que hablar, como artista tienes muchas maneras de transmitir conocimiento e ideas, a través de los temas, el montaje, los elementos escénicos, el lenguaje del baile... todo es conocimiento para el público, hables o no".

Al preguntársele sobre las situaciones que más le inquietan de la sociedad, Lolita menciona "el asunto del status político, el de Vieques, la violencia y el miedo". De la violencia acentúa su generalización y la indiferencia cada vez mayor que muestra la sociedad. Ha trabajado este tema en su coreografía "Fuímonos", donde utiliza rejas como parte del espectáculo.

"La violencia está en las calles, en la criminalidad, en el maltrato a los niños y mujeres y en la pérdida de un respeto por la vida...".

Por otro lado, a esta joven le preocupan mucho las manifestaciones del miedo dentro de la sociedad, pero no se refiere exclusivamente al miedo relacionado con la violencia.

"Hablo del miedo que tiene que ver con la autoestima, la autoafirmación y la dependencia, hay que vencer ese miedo al cambio, a iniciar proyectos, nos falta determinación y seguridad en nosotros mismos a todos los niveles".

Para poder lidiar con estos problemas y mejorar la calidad de vida, Lolita exhorta a que las personas revalúen los valores que las guían a nivel individual y como pueblo.

"Ha habido una inversión de valores... en lugar de buscar poseer, debemos comenzar a buscar crecer, ofrecer y compartir".

Para una mejor calidad de vida

- Acercar los niños a la lectura y a espectáculos de baile, música y teatro.
- Romper patrones de dependencia y de miedo al cambio.
- Promover la figura de los maestros.
- Que los maestros no olviden el respeto y el amor por el estudio y por sus estudiantes.

Breve ficha biográfica

1970 - Nace el 30 de enero.

1982-90 - Es bailarina en Ballet Concierto y entre 1993-95 baila con el State Ballet of Rhode Island. Posee un Bachillerato en Lenguas Modernas de la Universidad de Puerto Rico y una Maestría en Estudios Luso-Brasileros de Brown University.

1995-98 - Bailarina del Grupo Corpo en Belo Horizonte, Brasil.

30 Voces

Mes de las Humanidades 2001

La magia del gesto preciso

domingo, 21 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día

para ella debería inventarse otro tipo de entrevista. La han llamado la "mujer de silencios" o "la narradora sin palabras". Lo ha dicho todo sin pronunciar nada.

"YO NUNCA hablé en un escenario. La única vez que lo hice se me olvidó la línea y me di cuenta de que no quería volver a hacerlo, al contrario, nunca se me ha olvidado un solo movimiento".

Su elocuencia ha residido en su movimiento, o incluso cuando hacía pantomina en su no movimiento. Es Gilda Navarra, por muchos años bailarina, coreógrafa, profesora, directora y productora de pantomima, y quien antes de una gira por España hace ya muchos años, junto a la Compañía de Ballet Español de Pilar López, se llamaba Gilda García.



Gilda Navarra Carla D. Martínez
Fernández/El Nuevo Día

Afirma que hoy en día disfruta más compartiendo con su grupo de amigos o leyendo un libro, que han sido para ella sus grandes fuentes de inspiración y estímulo, que saliendo a algunas de las llamadas actividades culturales o artísticas y viendo televisión. También prefiere hablar de las cosas que le gustan: Frank Sinatra, de quien será la eterna fanática; Nueva York, ciudad que conoce palmo a palmo y a donde se escapa en cuanto puede; sus maestros, José Limón o Antonio Tudor, que le enseñaron a hablar con el cuerpo, o Etienne Decroux y Jacques Lecoq, con quienes estudió pantomima. Gilda, a secas, como prefiere que la llamen, ha respetado profundamente a sus maestros y siempre ha buscado identificarse con gente con más experiencia. Ella misma amó también enseñar a otros.

"Enseñar es un proceso hermoso, uno va llevando a los estudiantes poquito a poco, les vas acercando cosas nuevas, les abres la conciencia, llegas a sus vidas y a su ser, responden".

Desde pequeña sus padres las pusieron a ella y a su hermana Ana García en contacto con el ballet y los bailes españoles, pero también con el boxeo o con los bufos cubanos que vinieron a Puerto Rico. "¡Porque las niñas tenían que verlo todo!", diría su padre. Sus nombres son parte de los cimientos de la danza clásica y moderna puertorriqueña. En 1950 establecen su Academia de Ballet y Español, que sería el preámbulo del Ballet de

San Juan, fundado en 1954. Curiosamente ahora Gilda ve el ballet como algo muy lejano a su forma de entender el baile y el movimiento corporal.

Pero sería injusto centrar su legado únicamente en la danza. Gilda Navarra fue también la persona que trajo a Puerto Rico la pantomima luego de una extensa y rigurosa formación europea y en sus manos la pantomima se transformó. Nacieron los "mimodramas", que tanto identificaron al grupo Taller de Histriones.

"Narrábamos todo a través del movimiento del cuerpo".

El grupo fue fundado y dirigido por Gilda entre 1971 y 1985 y presentó cerca de 15 trabajos durante ese periodo, en los que combinaban pantomima, ballet, danza moderna y teatro.

"Me tomaba mi tiempo con cada producción, si sólo se hacía una al año, pues una al año, no entiendo cómo ahora se hacen tantas producciones".

La Oficina de Actividades de la Universidad de Puerto Rico le dio un apoyo importante a mediados de los setenta. Las reseñas periodísticas resaltaban la participación de intérpretes como Wanda de la Cruz, Ramfis González, Alma Concepción, Luz Minerva Rodríguez, Haydee Medina, Nelson Santos, Marisol Palés, Cordelia González, Melba Brown, Sharon Riley, Maritza Martínez, Astrid Aponte, Jaime Vázquez y José Méndez Erzulí, entre otros. También se destacaron el diseño de luces de Enrique Benet, los vestuarios de Gloria Sáez, Ricardo Molina y Antonio Martorell, así como las escenografías de Fernando Rivero, Cheko o Jaime Suárez.

Este proyecto era más que una excelente producción. Sobresalía la perspectiva de Gilda para abordar temas de gran profundidad humanística como esperanza y desesperación, libertad y tiranía, dominación y dependencia, la espera, los mitos, el origen del hombre y su trayectoria. En una ocasión, el crítico Jorge Rodríguez Alonso escribió sobre Taller de Histriones en El Nuevo Día (1981):

"El Taller de Histriones es una hazaña vital para nuestro teatro... El resultado es una común visión de la relación entre el arte y la sociedad y la humanidad con una perspectiva y dimensión pacífica, verdadera y enriquecedora".

¿Cómo ve esta "humanista del movimiento" la sociedad puertorriqueña?

A Gilda le preocupa mucho ahora la calidad de la televisión local y de las ofertas culturales que se están ofreciendo. Igualmente le preocupa la inercia y la comodidad a la que se ha adaptado gran parte de la sociedad puertorriqueña,

que acepta sin cuestionar todo lo que ven.

Finalmente, alerta que como sociedad no se está respetando el derecho de los niños y jóvenes a educarse correctamente.

"Hay que preocuparse de verdad porque un niño aprenda y aprenda bien, hay que transmitirle más disciplina al niño, pero también al maestro".

30 Voces. Mes de las Humanidades

lunes, 22 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día

Canción de paz para los niños

Su profesión lo mantiene vinculado diariamente a métodos creativos para llevar pensamientos y prácticas humanísticas a los niños. José Vega, cantautor y payaso lleva más de 20 años entreteniéndolo y educando, habla hoy sobre los retos que enfrenta la sociedad puertorriqueña. Su formación ha sido diversa, desde la literatura y la psicología, la pintura y el dibujo, hasta la música y el canto.



José Vega
Carla D. Martínez Fernández/El Nuevo Día

Un momento importante en su trayectoria profesional fue la creación del grupo los Dulces Payasos, junto a Alberto Aguayo, Víctor Birriel y Luis Martínez, que en 1983 incursiona en la televisión.

En sus composiciones, discos y obras para “niños y niñas”, como él prefiere referirse a su público, trabaja con el reconocido músico y arreglista Pedro Rivera Toledo.

“¡Hay que hacer buena música para los niños!”.

Desde el “Planeta de Remi -el explorador musical-”, que nace en 1985, hace un llamado permanente a la paz, al respeto a los otros y a la naturaleza.

“Quien me conoce antes de Remi sabe que yo siempre he hablado de estos temas, no estoy caracterizando a un personaje, soy yo, creo en el poder de la canción y la palabra, más cuando van dirigidas a los niños y niñas”.

Si su selección para representar a la isla en el Festival OTI (2000) levantó controversia, causó también gran alegría cuando cantó “Con una canción”, que ganó el segundo premio y el galardón por la mejor interpretación. Su secreto: siempre ha contado con el apoyo de un público bien exigente, el infantil.

Actualmente prepara, junto con su compañía, un musical basado en el cuento “El flautista

de Hamelín”, como homenaje a la honradez.

Vega obtiene cada vez mayor proyección internacional. Le han invitado a grabar programas en ciudades europeas y en los Estados Unidos, donde está llegando a la población latina en general. También pertenece a un grupo de “cuenta-cuentos” profesionales de seis países con los que presenta trabajos por todo el mundo. Su próxima cita es en un festival internacional en España. En todos sus proyectos tiene el apoyo directo de su compañera Marina, a quien describe como la gran emprendedora.

Cuando alguien le habla de su suerte aclara la importancia de su gran empeño y buena voluntad.

“He trabajado mucho, mi principio ha sido no hacerle daño a nadie, cuando voy a charlas en las escuelas de “Como ser payaso y triunfar”, hablo de cómo sobreponerse a las adversidades. Viví en un residencial, me crié con mis abuelos y mi madre, en algunas ocasiones no teníamos las cosas básicas. Cambié mucho de escuelas, pero siempre respetaba a mis maestros, tenía muchas inquietudes. En el camino aprendí a compartir con gente bien diferente”.

Al preguntarle sobre los problemas que ve en la sociedad puertorriqueña, Vega acentúa la importancia de reforzar la educación con una buena base humanística para poder responder al grave problema de la violencia dentro y fuera de los hogares.

“Creo en cultivar las humanidades para mejorar este planeta, para desarrollar la sensibilidad. Yo tuve maestros en intermedia, como Rodríguez y Buther, que me hicieron valorar el estudio de los clásicos de la literatura, los grandes maestros de la pintura como Van Gogh y Rembrandt, del teatro clásico, absurdo, moderno... era bello ver muchachos de escuela pública representando clásicos como “La cantante calva”, de Lope de Vega”.

Este payaso sabe que es importante adaptar la escuela a los niños y niñas de hoy, pero reitera que no se puede perder la perspectiva histórica y humanística. También destaca la necesidad de que el sistema valore más a la figura del maestro y le asigne mayores recursos.

“Si se les dieran las herramientas necesarias nos quitamos como sociedad la mitad de los problemas”.

En la actualidad, Vega colabora con los Departamentos de Recreación y Deportes y de Educación en un programa de jugar para la paz. Considera necesario fomentar en las escuelas valores básicos como el respeto a los demás sin importar su edad, origen nacional, económico o condiciones especiales; también el valor de la tolerancia, la diversidad de ideas y la amistad. A los padres y maestros les asegura por su propia experiencia que se puede enseñar sin gritar.

Aunque reconoce que se debe investigar más, por su experiencia favorece proyectos que integren niños con necesidades especiales en el salón regular.

“No se les pueden separar tanto de otros, hay que trabajar con esa diversidad, tal vez en lugar de un maestro por salón a veces se necesitan dos”.

Vega cree en la necesidad de fortalecer las familias y entre sus múltiples sugerencias considera importante que se inicie una discusión seria en Puerto Rico sobre la extensión y flexibilidad de los horarios escolares y laborales para que los niños no pasen tanto tiempo solos.

De pequeño, Remi quería ser arquitecto “para diseñar parques donde las estructuras hicieran a la gente partícipe”. Por eso le preocupa el poco uso que hacemos de éstos y su descuido. Fue precisamente en un parque donde nació su vida de payaso.

30 Voces: Mes de las Humanidades

Reflexiones a punta de pincel

martes, 23 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.



María del Mater O'Neill (Carla D. Martínez Fernández/El Nuevo Día)

AUNQUE MARÍA del Mater O'Neill preferiría que se hablara sólo de sus preocupaciones humanísticas, más que sobre su persona, es imposible pasar por alto su trayectoria. Mari Mater, como se le conoce, se ha destacado en la pintura como parte de la generación del 80, pero además, es reconocida en el diseño gráfico, como ensayista, videoartista y experta en la tecnología de Internet. Pinta todos los días, aun en estos momentos de crisis mundial.

"Cualquier excusa es buena para pintar, todo acto de arte es una celebración de vida, no ignoro lo que pasa a mi alrededor, pero mi tarea es pintar, seguir trabajando".

Sus exposiciones individuales y colectivas han recorrido salas locales e internacionales como el Museo de Arte Moderno Sofía Imber de Caracas; Museo de Arte Contemporáneo de Panamá; Museo del Barrio de Nueva York; y otros museos en Miami, Denver y España. Ha cosechado éxitos como el Gran Premio en la III Bienal Internacional de Pintura de Cuenca (Ecuador) o el cuarto lugar en la reciente Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano y del Caribe. Además, es profesora y consultora para diferentes instituciones, como el Instituto de Cultura Puertorriqueña o el Museo de Arte Contemporáneo.

Pero lo que hace todavía más interesante la figura de Mari Mater no son sus pinturas, sino sus preocupaciones, que han trascendido su situación individual como pintora y artista. A principios de los 90 comenzó a preguntarse qué estaba pasando en la isla a nivel artístico, cultural e incluso de la crítica y de los estudios humanísticos.

Ella percibía que estaban sucediendo cosas, pocas o muchas, buenas o malas a muchos niveles, pero su denominador común era que no estaban siendo documentadas y apenas se estaba reflexionando sobre ellas.

Sus preguntas la llevaron a tomar una acción muy innovadora que ha merecido un elogio unánime. Decidida, comenzó a explorar los recursos que le ofrecía el medio de la comunicación virtual para ir reuniendo y clasificando información muy diversa en un mismo lugar.

Así se dio a la tarea de iniciar sola una revista cultural a través de Internet, a la que llamó "El Cuarto del Quenepón" -trabajaba desde un cuarto pintado de color quenepa- que pudiera ser asequible a toda la gente, no sólo del mundo académico. "Para difundir la vitalidad y diversidad de la cultura puertorriqueña contemporánea". La revista se publicó por primera vez en 1995 y, desde entonces, busca incluirlo todo. No se limita al ámbito de Puerto Rico, sino que cuenta también con trabajos de otras partes del Caribe, en francés, inglés o alemán.

Entre altos y bajos, el proyecto comenzó a sobrepasar su capacidad individual y le faltaban recursos económicos y humanos. Pero hace un año se reabrió, esta vez con una Junta de Directores de siete miembros y el respaldo de varias empresas privadas.

Desde su creación, "El Quenepón" ha recibido múltiples reconocimientos y sigue siendo el único espacio cibernético en Puerto Rico que abarca información sobre el quehacer artístico y cultural, desde lo más tradicional hasta lo más experimental.

La preocupación de Mari Mater por comunicar va más allá de meramente informar, ya que se sitúa en un plano humanístico.

"Mi gran afán es de comunicación, de intercambio..., es que se establezca en Puerto Rico una comunidad o grupo fuerte que se mantenga intercambiando, hablando, pensando, reflexionando sobre el quehacer artístico y cultural, pero también social y en general, darle sentido y perspectiva a lo que está pasando ahora".

Esta pintora se considera una especie de enlace entre varias generaciones casi totalmente desvinculadas entre sí, como la de los años 50 y aquellos menores de 27 años. Entiende que la cadena de relevo normal se ha roto precisamente por la falta de espacios de reflexión.

Mari Mater tiene la esperanza de que el Instituto de Cultura Puertorriqueña vuelva a convertirse en un lugar de encuentro, de investigación y de análisis, más allá de los proyectos individuales.

"Se podrían retomar proyectos de décadas anteriores como fue en su momento la División de Educación de la Comunidad, que buscaba fomentar no sólo el quehacer cultural, sino un diálogo, un encuentro. No estoy diciendo que adoptemos soluciones del pasado, pero si esos espacios permitieron a aquellas generaciones tener un sentido, también podrían ayudar ahora a generaciones como la mía y otras que vienen después a entender lo que sucede en Puerto Rico, pero también a que podamos ser escuchados, que se nos permita participar".

Para una mejor calidad de vida

- Crear y apoyar la reflexión humanística entre generaciones.
- Mayor investigación sobre los trabajos en las artes, la cultura, las letras y los comunitarios.
- Fomentar la participación colectiva con proyectos parecidos al de la antigua División de Educación a la Comunidad.
- Integrar más a la sociedad en procesos humanísticos.

Breve ficha biográfica

1960 - Nace en San Juan, Puerto Rico, el 9 de marzo.

1984 - Se gradúa de la Cooper Union School of Arts and Sciences de Nueva York.

1991 - Le otorgan el Gran Premio, Bienal Internacional de Pintura, Cuenca, Ecuador.

1995 - Presenta una exposición individual en la Galería Botello, en San Juan, y en 1996 en el Museo de Arte de Ponce.

30 Voces: Mes de las Humanidades

Cuerpo, espacio y ciudad

miércoles, 24 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

"YO CREO que es vital que se pluralice el espacio público de la palabra". Quien comparte esta reflexión tan profunda como contundente es la estudiosa de la literatura, filosofía y psicoanálisis, Mara Negrón Marrero. La también profesora y traductora de francés y brasilero es una de las representantes más prolíficas dentro de la llamada corriente postmoderna de las Humanidades en Puerto Rico.



Mara Negrón (Ismael Fernández/El Nuevo Día)

Sus escritos cuentan con la confianza de importantes editoriales internacionales como Siglo XXI, Routledge y Paidós. Se destacan sus traducciones de la obra del filósofo francés Jacques Derrida y de la escritora y estudiosa de la mujer Hélène Cixous. Su interés por la literatura y la filosofía la han hecho una gran conocedora de figuras como Franz Kafka, Simone de Beauvoir, Jacques Lacan, Clarice Lispector, Marguerite Duras y Charles Baudelaire, entre otros.

Esta humanista que por muchos años enseñó en universidades de Francia forma parte de la editorial puertorriqueña Postdata, junto a intelectuales como Carlos Gil, Irma Rivera Nieves, Silvia Álvarez Curbelo y Manuel Álvarez Lezama. Desde Postdata, Negrón acaba de publicar el libro de relatos y poemas propios, "Ciudades que (no) existen", y en los próximos días la Editorial Siglo XXI sacará a la luz el libro de ensayos "Velos", cuya traducción del francés y prólogo estuvieron a su cargo.

¿Cómo ve esta intelectual el desarrollo del estudio de las humanidades en Puerto Rico? Negrón no lo entiende como un desarrollo único de Puerto Rico, habla a nivel mundial, explica cómo en los últimos 40 años se ha dado un fuerte avance teórico para interpretar los grandes cambios que están teniendo lugar en nuestras sociedades contemporáneas. Los acontecimientos de la realidad dejarán de entenderse simplemente como algo bueno o algo malo, como verdades absolutas o falsedades, para verse en toda su complejidad y con sus contradicciones.

"Cuando hay avanzadas teóricas como las que ha habido es porque se ha producido un cambio sustancial en la realidad, hay una necesidad de crear instrumentos teóricos para poder interpretar esa realidad".

Aunque ha habido una proliferación de teorías, Negrón considera que en Puerto Rico sólo sectores muy específicos han asimilado esas aportaciones, y en términos generales ha habido mucha resistencia a esas nuevas maneras de mirar el mundo.

"Se menciona el postmodernismo, pero se maneja muy mal, se desconocen sus posibilidades".

A Negrón le preocupa cómo el discurso político se ha quedado rezagado, "no se ha modernizado", continúa con visiones obsoletas de las realidades que nos rodean y de los problemas. Aunque entiende que no es cuestión de ser todos grandes eruditos, cree que debería haber mayor preocupación en el pueblo y en los líderes por entender la complejidad del mundo que estamos viviendo. Igualmente le inquieta que no se están incorporando los nuevos pensamientos a la enseñanza en las escuelas.

"El problema de los grupos que estudiamos estos temas es que apenas tenemos difusión o apoyo de las grandes instituciones culturales, no llegamos al espacio público, no es una crítica para decir yo quiero que se me escuche, es pedir que haya más pluralidad, si siempre se escucha a la misma gente se utilizará siempre el mismo enfoque para interpretar y tratar de responder a lo que está pasando".

La situación ideal para ella sería que al prender la radio uno pueda escuchar puntos de vistas, palabras y discursos bien diversos.

De la sociedad puertorriqueña, le preocupa el deterioro de los espacios urbanos, en los que cada vez se pierde más el contacto con los demás: el compartir, el caminar, el mirarnos. "Me interesa la relación entre cuerpo, espacio y ciudad, esa interacción con los demás, que es tan vital".

Considera que es urgente que como país se comience a tomar mayor conciencia de la planificación de los espacios urbanos y los recursos ambientales.

"Están tomando decisiones de aquí a 8 años, en la inmediatez, no de aquí a 100 años, no se piensa en las generaciones que vienen, hay que mirar hacia un porvenir bien pensado".

Ella, que ha vivido por mucho tiempo en Europa, ha visto que los intereses ecológicos no tienen que estar reñidos con los intereses económicos. "¡Cada vez hay más inversores ecologistas!".

Para mejorar la calidad de vida, Negrón considera fundamental que reconozcamos desde una perspectiva compleja los problemas que tenemos: "No somos perfectos, por ahí se empieza". A los líderes les pide que tomen decisiones más responsables y que promuevan la participación de Puerto Rico en foros internacionales que discuten el cambio climático,

la conservación de energía y la emisión de gases de los carros, entre otros, y que estos temas pasen a formar parte de la discusión pública.

Negrón confía en la capacidad de la sociedad civil para entender ideas nuevas y para lograr cambios importantes.

"Debemos cobrar conciencia de la importancia del análisis crítico, del valor de la participación ciudadana y de la expresión pública inteligente".

Para una mejor calidad de vida

- Integrar el debate teórico a la vida cotidiana.
- Planificar espacios que propicien el contacto con los demás.
- Fomentar mayor presencia en foros internacionales.
- Cultivar en las escuelas el estudio de las humanidades y el análisis crítico.

Breve ficha biográfica

1960 - Nace en San Juan, Puerto Rico, el 27 de febrero.

1983 - Maestría de Middlebury College School (Francia).

1990 - Doctorado de la Universidad de París VIII, Francia.

1996 - Profesora en la Universidad de Puerto Rico.

30 Voces: Mes de las Humanidades

El conocimiento libertador

jueves, 25 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

"**ANTE DE** aprender a leer le encantaba buscar las láminas en los libros de su padre, maestro de escuela. Con el tiempo, el doctor Marcelino Canino -doctor por partida doble porque posee dos doctorados- se volcó hacia el estudio de temas muy diversos y hoy disfruta más que nunca de la lectura. Junto a su nombre se puede colocar una larga lista de calificativos que lo vinculan con las humanidades: lingüista, etnólogo, historiador, crítico literario, educador, líder cívico y poseedor de una memoria envidiable; pero también otros como músico, arpista, constructor de violines, relojero, ebanista y afinador de pianos. Para Canino, el trabajo físico tiene tanto valor como el intelectual, no debe diferenciarse en categorías.



Marcelino Canino (Ismael Fernández/El Nuevo Día)

"Es muy importante el trabajo con las manos, las manos son antenas de las percepciones de la realidad".

Este intelectual, que ha sido profesor invitado en universidades como Yale y Amherst, guarda un gran respeto por su pueblo de Dorado. Ha escrito varios libros sobre este municipio, entre los que se destaca "Dorado, Puerto Rico: Historia, cultura, biografías y lecturas". También ha preparado cuadernos cortos para dar a conocer la aportación cultural de personalidades naturales de este municipio, como el inolvidable doradeño Juan Boria (1905-1995), el "Faraón del verso negro".

Pero Canino no se ha limitado a Dorado, ha recorrido cada uno de los municipios detrás de cuentos, leyendas, décimas, canciones de cuna y otras manifestaciones del folclor puertorriqueño.

"Me interesé por la cultura popular al darme cuenta de que lo que me habían contado mis antepasados no aparecía en la historia que estudiaba, muchas cosas se estaban perdiendo, no entendía por qué la historia oral se menospreciaba".

A este profesor jubilado le duele saber que en nuestros días el estudio y la valoración de las humanidades se ve como algo poco "rentable" por muchos sectores de la sociedad, empezando por los líderes políticos, al contrario de lo que sucede con profesiones como el derecho o la medicina. Sobre todo porque para él, las humanidades en su sentido básico buscan la libertad del ser humano, la libertad del espíritu.

"Dan la base para que aprendamos a tomar decisiones responsables, intelectual y moralmente, que sepamos seleccionar entre alternativas y que cuestionemos todo, incluyendo las propias ideas humanistas".

A pesar de su intenso trabajo intelectual, con unos diez libros a sus espaldas, Canino ha procurado acercar sus ideas al público en general, por eso tiene en su trayectoria más de mil conferencias y no teme aceptar las invitaciones a programas de radio de gran difusión y dialogar directamente con los oyentes.

"Mi crítica a otros intelectuales es que se quejan de los problemas, pero muy pocos se mantienen cerca de la gente tratando de llevar cosas que les cultiven el espíritu, no basta con teorizar".

Por esto él no ha dudado en llevar su música a la cárcel o sugerir la invitación de la Orquesta Sinfónica para el disfrute de su pueblo, "Beethoven no debe ser exclusividad de nadie". No se cansa de reiterar que no hay tal cosa como música popular o música culta, sino música buena o música mala tanto en lo popular como en lo culto.

Al momento de hablar sobre lo que le preocupa de Puerto Rico, Canino destaca la falta de compromiso con la verdad por parte de algunos políticos, que parecen estar más motivados por otros intereses. También señala el poco espacio que existe para formas diferentes de ver las cosas, lo que permite que se continúen utilizando lo que él llama ideas obsoletas. Sin embargo, advierte que tampoco se puede caer en el extremo de decir que todo lo pasado debe descartarse.

"Romper con la "obsolescencia" no quiere decir eliminar valores que a través del tiempo se han probado, tampoco se puede aceptar todo lo nuevo o lo que se cree que es nuevo".

Canino recomienda que se revise y piense una filosofía educativa, "saber para qué educamos". Y aunque valora la figura de Eugenio Marías de Hostos, cree que se deben explorar nuevos pensamientos dentro de la educación, más adaptados al momento histórico. Aconseja una mayor participación de los maestros y padres en esa búsqueda. A los maestros, como a otros funcionarios, les piden que recuperen la educación altruista, dirigida al servicio. Considera, además, que éstos no pueden limitarse a informar a sus estudiantes, sino que deben formarlos.

Otras recomendaciones van encaminadas a que los estudiantes sirvan un semestre de servicio público y aprendan a relacionarse con personas de otras generaciones, especialmente de edad avanzada, y plantea la necesidad de llevar la ética moderna a los salones de clase, al igual que las artes industriales y la agricultura. Sobre esta última

señala: "Hay que sembrar, cuando la gente siembra y se pone en contacto con la tierra se humaniza más".

Para una mejor calidad de vida

- Que hagamos una nueva filosofía para la educación.
- Comer y reunirnos más con la familia y amigos.
- Reducir la distancia entre los jóvenes y las personas de edad avanzada.
- Fortalecer los valores del servicio público.

Breve ficha biográfica

1943 - Nace en Dorado, Puerto Rico, el 17 de junio.

1968 - Obtiene el doctorado de la Universidad Complutense de Madrid y en 1969 de la Universidad de Puerto Rico.

1976 -Fue profesor invitado en la Universidad de Yale y publica "El folclore de Puerto Rico".

1983 - Publica su famoso libro "Leyendas puertorriqueñas para niños" y en 1999 publica "La obra literaria de Luis Muñoz Marín".

30 Voces: Mes de las Humanidades

La otra cara de la cultura

viernes, 26 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.



Mayra Santos (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

ESTA MUY consciente de su género, de su generación, de su clase social y de su raza. Esta hija de maestros, busca entrelazar distintos campos del saber y, a su vez, éstos con la sociedad en general. Lejos de especializaciones que considera absurdas o de las etiquetas teóricas, Mayra Santos Febres, narradora, poeta y profesora, quiere comunicarse con los demás.

"Me gustan las perspectivas porosas, que tengan las puertas abiertas que convoquen al diálogo".

En su afán por comunicar acaba de incursionar en la televisión con el programa "En la punta de la lengua" junto al pintor Antonio Martorell. Está convencida de que la gente es receptiva a escuchar temas nuevos si se les ponen sobre la mesa.

"Intentamos llevar otra cara de la cultura, que se puedan ver los procesos creativos y ponerlos en evidencia para que la gente sepa cómo funciona la cabeza detrás del producto artístico..., buscamos establecer pautas para hablar de cultura que no sea la visión de museo, queremos entrar a la sala de la gente".

Mayra, quien cree firmemente en los esfuerzos colectivos, está sirviendo de enlace entre diversas generaciones de artistas y escritores, e incluso entre los de su propia generación. En 1995 obtuvo una beca para llevar a cabo el Foro Joven de Literatura Puertorriqueña; de este proceso sale la antología Mal(h)ab(l)ar (1997) en la que la propia Mayra ofrece una aportación crítica. Sus trabajos están teniendo muy buena acogida, no sólo en Puerto Rico sino también en México y España y han sido traducidos al francés, inglés, alemán e italiano.

Recientemente acaba de terminar su segunda novela, que se titula "Cualquier miércoles soy tuya" que saldrá el próximo año. Ahora trabaja en la edición de un libro de poesías, género con el que comenzó su producción literaria.

Al hablar de las Humanidades, Mayra ve con muy buenos ojos que al fin se están abriendo nuevos espacios más allá de los tradicionales. Está optimista con su generación porque percibe que se ha resistido a la especialización o a lo que ella llama "ignorancias escogidas".

En esta línea de proyectos innovadores destaca el de la Dra. Aurora Lauzardo en la Escuela de Medicina de la Universidad Central del Caribe en Bayamón, un programa en el que se busca crear nexos entre las Humanidades y las Ciencias Naturales.

"Hemos visto un total divorcio e impermeabilidad entre las ciencias técnicas y las humanísticas, por eso estamos como estamos... el proyecto de Lauzardo quiere que personas que están estudiando medicina tengan más conocimiento de los seres humanos que estarán tratando y de la cultura".

Sin duda, Mayra no ve el estudio de las Humanidades como algo en manos de profesores universitarios y eruditos, sino como una tarea compartida entre mucha gente que busca interpretar cómo los seres humanos ven y cambian su mundo, desde artistas, maestros, psicólogos, antropólogos hasta líderes comunitarios, entre muchos otros. "¡No se puede seguir con la visión exclusiva de las humanidades!".

Al hablar de los problemas que más le conmueven en nuestra sociedad, Mayra señala con mucha firmeza el consumo, que ha pasado a formar parte de nuestra manera de ver el mundo y a determinar las relaciones entre los seres humanos.

"Nos vemos unos a otros como bienes de consumo. Dentro de esta lógica, la gente que no puede consumir, como los pobres o los deambulantes, pasan a ser como subhumanos, no interesan".

Otro tema que centra su atención es el asunto de la raza en Puerto Rico. Aún no sale de su asombro al ver los terribles resultados del último censo. Le preocupa lo internalizado que está el racismo en nuestro país, al punto de que hay gente negra que no se considera negra. A tono con este tema critica la poca presencia de los negros en los medios de comunicación.

"Los medios, especialmente la televisión, están invisibilizando a la gente negra, y para gran parte de la población los medios son su única fuente de información. Buscando romper ese racismo invisibilizador es que me decido, finalmente, a hacer el programa de televisión".

Lo tercero que le preocupa es el sida. Lamenta que el tema haya caído en desuso, y que sólo algunos grupos comunitarios continúen creando conciencia. Frente a esto, Mayra señala que el por ciento de personas infectadas se ha mantenido y que son las mujeres entre 18 y 25 años las que están corriendo mayor riesgo de quedar contagiadas.

Finalmente, Mayra entiende que es imposible hablar de calidad de vida en Puerto Rico si grandes sectores de la población no logran tener resueltas tres necesidades básicas: la salud, la vivienda y la educación.

"Por ahí hay que empezar, después hablamos de la calidad de vida, no es que yo individualmente tenga calidad de vida, la calidad de vida debe ser colectiva".

Para una mejor calidad de vida

- Que se atiendan las necesidades básicas como salud, vivienda y educación.
- Hacer una reflexión más amplia sobre los patrones de consumo.
- Luchar y cobrar conciencia contra el racismo.
- Mayor atención a la prevención del sida.

Breve ficha biográfica

1966 - Nace en Carolina, Puerto Rico.

1991 - Obtiene el doctorado de la Universidad de Cornell en Nueva York y publica su primer libro, el poemario "Anamú y manigua".

1996 - Le otorgan el Premio Juan Rulfo Internacional de Cuento (Francia).

30 Voces: Mes de las Humanidades

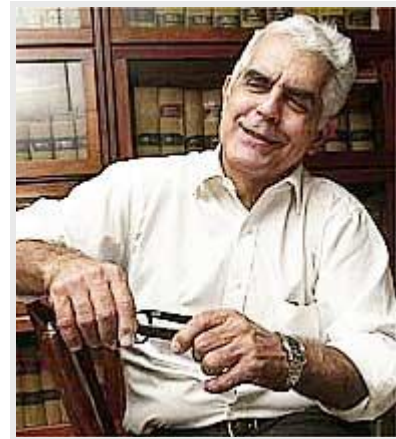
Férrea lealtad con la justicia

sábado, 27 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

DE SU palabra emana compasión a los pobres, respeto al servicio público y a la clase trabajadora y un amor por la justicia. Antonio Negrón García fue el juez más joven del Tribunal Supremo de Puerto Rico, llegó apenas con 33 años, y ha sido el juez que más tiempo ha estado en este cargo.



Antonio Negrón García (Tito Guzmán/El Nuevo Día)

Se distinguió por la verticalidad de sus decisiones y su productividad, al ser uno de los que más opiniones ha escrito, pero también es recordado por sus compañeros del Supremo por su buen humor o su trato respetuoso y cercano con los oficiales jurídicos y demás miembros de su equipo de trabajo.

Cuando presentó su renuncia a mediados del 2000, los medios de comunicación se hicieron eco de una larga lista de elogios provenientes de sectores bien diversos de la sociedad. Sus compañeros, familiares y amigos lo despidieron con un emotivo acto que él guarda en su memoria con mucho cariño. Ese día, como parte de su mensaje de despedida, Negrón García habló de la práctica del derecho y el papel de los jueces:

"Cada caso es un drama humano singular, una escena de la obra general, una instancia de vida y, en respuesta, el Derecho ha de ser ente vivo y en constante desarrollo. La amplia competencia del juez sólo ha de ser lealtad a la causa humana".

Y agregó: "Si no hacemos justicia, nada hacemos. Esa justicia ha de ser, a la vez, ideal y práctica, teoría y acción, hecha a la luz de unos principios trascendentes, pero labrada por seres humanos de carne y hueso, de sangre, risas, lágrimas. Esa dimensión humanitaria hace responsable al juez de cada una de sus acciones, desde la más rutinaria resolución y orden, hasta las más solemnes de sus decisiones".

Quienes han trabajado con él dejan constancia de que estas palabras definieron su forma de actuar.

Actualmente, retirado de la Judicatura, disfruta de escribir sus columnas periodísticas, sus trabajos de ebanistería (su gran pasión), su cátedra en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, su participación en comités de trabajo -como aquel que revisa el Código Civil- o en el curso de ética política en la Oficina de ética Gubernamental, dirigido a abogados que laboran en las distintas agencias gubernamentales y municipios. A éstos les habla del problema de la corrupción.

"Yo termino dándoles ánimo para cuando estén frente al dilema de la lealtad a la justicia y al servicio público frente a la lealtad a unos intereses privados o partidistas".

Este humanista quiere transmitir a los abogados activos o futuros que deben tener un compromiso social y comunitario más allá de su profesión. Busca llamarles la atención sobre la pobreza y las situaciones que genera, por eso una de sus metas personales es que todos los abogados en la práctica activa en Puerto Rico presten un mínimo de horas a personas pobres, algo que actualmente sólo es obligatorio para los abogados del ámbito penal.

"Quiero crearles una conciencia social, un compromiso ante la pobreza, no es caridad, es que tenga una obligación moral y ética, la abogacía no es un comercio es una forma de ganarse honradamente la vida".

Negrón García señala, además de la pobreza, situaciones como el miedo, la criminalidad, la droga, la descomposición familiar y el sistema educativo al momento de hablar sobre los problemas que le preocupan de nuestra sociedad. No obstante, hace hincapié en dos aspectos que para él están siendo determinantes: la ausencia de modelos positivos para los niños y jóvenes dentro de sus propias familias, vecindarios o en la sociedad en general; y por otro, la actitud de cinismo y apatía de muchos sectores de la sociedad.

"Los jóvenes que están viendo y viviendo ejemplos terribles, es una cadena, pero también me preocupa la indiferencia y pasividad como sociedad, necesitamos proyectos que generen solidaridad para resolver los problemas".

Para Negrón García, los actos de corrupción que han salido a la luz pública están teniendo un impacto muy negativo en todos los ámbitos sociales y, por supuesto, en la calidad de vida, por el deterioro en la figura del servidor público.

"Para acercarnos a la calidad de vida hace falta el ejemplo, sobre todo de aquellos que están en el foco público, sin el ejemplo la palabra es hueca, la distancia entre la prédica y la acción es peligrosa porque viene la desilusión, la gente dice: 'Por qué yo voy a hacer las cosas bien si todo el mundo lo hace mal y si aquellos que tiene que dar el ejemplo no lo dan' ".

Negrón García no pierde la oportunidad para reiterar la importancia de fortalecer la confianza en el servicio. Por eso invita a los servidores públicos a no callar las prácticas negativas que vean a su alrededor, mientras exhorta a los políticos a que recuerden la encomienda que han recibido por parte del pueblo.

"Tienen que estar conscientes de que el poder es temporal, en este pacto social no podemos todos autogobernarnos, por eso le entregamos el poder y la confianza..., si ellos comienzan a tomar decisiones alejadas de la realidad, todos perdemos".

Para una mejor calidad de vida

- Que todos podamos vivir sin miedo.
- Que las nuevas generaciones puedan contar con modelos a imitar.
- Mayor sensibilidad ante la pobreza y solidaridad con los pobres.
- Acabar con la corrupción.

Breve ficha biográfica

1940 - Nace en Río Piedras, el 31 de diciembre.

1964 - Se gradúa de la Escuela de Derecho de la Universidad de Puerto Rico y en 1969 fue nombrado juez superior.

1974 - Toma posesión como Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico.

2000 - Renuncia al Tribunal Supremo. Actualmente es profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

30 Voces: Mes de las Humanidades

Sabiduría del alma compartida

domingo, 28 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

EL NO puede dejar de pensar en las guerras, las de ahora y las de siempre, las que han ido marcando la historia. El mismo nació en 1939 en Puerto Rico, cuando al otro lado del mundo se estaba invadiendo Polonia e iniciando la Segunda Guerra Mundial. Hoy se siente tan profundamente solidario con las víctimas de los ataques terroristas y los viequenses, como con los afganos, "todos son mis hermanos".



Antonio Martorell (Xavier Araújo/El Nuevo Día)

Antonio Martorell, quien una vez quiso ser diplomático e incluso llegó a estudiar para ello, prefiere ser identificado como un comunicador, también como artista y humanista pero, sobre todo, como una persona a quien le gusta compartir con los demás.

"Me interesa el otro, me gusta relacionarme, preguntar, saber qué piensa el otro, qué hace, cómo lo hace... de eso se tratan las artes y las humanidades".

Por eso se emocionó cuando leyó recientemente una carta al director de El Nuevo Día en la que una persona le expresaba su satisfacción y agradecimiento luego de escucharlo en una conferencia en Ponce.

"Fue una carta maravillosa, aprovecho públicamente para agradecerla, soy artista porque soy comunicador, soy comunicador porque soy artista, esa carta es para mí el mejor reconocimiento de que mi intención de comunicar se logró al menos con esa persona".

Siempre ha huido de las categorías. No se siente exclusivamente pintor, o grabador, o escritor, o muralista; es un poco de todo. Así queda constatado cuando habla de su nuevo programa de televisión, del programa de radio que prepara, de las columnas que escribe o de las exposiciones que exhibe. Actualmente es artista residente en la Universidad de Puerto Rico en Cayey, donde también dirige el Museo Pío López Martínez, pero a pesar de esto no se siente parte de la academia, sino de muchos espacios simultáneos. Le

gustaría poder unir más el mundo universitario con la calle y con el trabajo de los talleres artísticos para que todos se puedan beneficiar.

"Una cosa terrible de esta sociedad es que le da importancia a las categorías, encajona el quehacer humano, si haces esto no puedes hacer aquello. Por ejemplo yo me considero humanista, el campo de mi acción entra dentro de la expresión humana en su carácter generador de imágenes, conceptos e ideas, me tiene sin cuidado si alguien considera que no soy humanista".

Para Martorell, las humanidades son todo aquello que es pertinente a lo mejor de la humanidad, a los aspectos más positivos, creadores y recreadores de nuestra realidad. Le interesa el aprendizaje constante, no por disciplina o proyectos ideológicos, sino porque considera que la vida es enormemente rica, tentadora y succulenta, por eso no se conforma con un pedacito de ella: "¡Yo muerdo hasta donde pueda llegar!". A su visión de la vida han contribuido cientos de sus maestros, unos de más edad que él y otros de mucha menor edad, aunque destaca que de Rafael Tufiño y de Lorenzo Homar aprendió a valorar lo estético a la par con lo ético.

Vuelve a retomar el tema de la guerra para advertir de los peligros que encierra limitar la visión de la vida a una dicotomía de los buenos y los malos, ellos o nosotros, fieles o infieles. La humanidad ha sufrido de un sistema binario de señalar, condenar y agredir a los que no son iguales. A Martorell vivir en tiempo de guerra le desespera. Por eso, para no desesperarse, trabaja continuamente. También ocupan su mente otras formas de violencia en nuestro entorno, la violencia que arropa a Puerto Rico dentro y fuera de los hogares ("¡aquí hay una guerra constante!"), así como el narcotráfico, la criminalidad y las prácticas bélicas de la Marina.

Martorell ve lamentable que frente a todas estas situaciones se está haciendo muy poco uso de las artes como vehículo de aprendizaje y como un instrumento de crecimiento. Para él, las artes y las letras han sido herramientas para adquirir conocimiento y sensibilizarse sobre lo que ocurre a su alrededor.

¿Qué entiende este humanista tan activo por calidad de vida?

"Es que nosotros y nuestros semejantes, aunque sean diferentes a nosotros, podamos ser mejores personas y mejores ciudadanos, que nos importe el otro, pero no como un acto de generosidad, sino con un acto genuinamente interesado en que el bien del otro es el bien propio, que lo que nos haga felices es que los demás sean felices".

En lugar de recomendaciones o consejos, Martorell prefiere hablar de compartir sus reflexiones, como la importancia de que la gente no se conforme con lo que ve a su alrededor.

"No podemos conformarnos con el mundo que hemos recibido, hay que trabajar para dejar un legado a nuestros hijos, para eso hay que recurrir a las almas de la imaginación, no a las armas, yo porto almas".

Desde esta visión inclusiva del mundo y no exclusiva, Martorell recuerda que:

"La calidad de vida y el mundo mejorarán cuando haya paridad de oportunidades para todos, cuando tengamos una alma compartida".

Para una mejor calidad de vida

- Trabajar para erradicar las guerras.
- Que todos alcancemos una mejor comprensión de los demás.
- Utilizar las artes como instrumentos de conocimiento.
- Tratar de dejar un legado para las próximas generaciones.

Breve ficha biográfica

1939 - Nace en Santurce, Puerto Rico.

1968 - Funda el Taller Alacrán. Años antes, termina sus estudios en diplomacia en la Universidad de Georgetown en Washington, D.C.

1978-1984 - Vivió en México. Actualmente es artista invitado en la Universidad de Puerto Rico en Cayey y dirige su Museo Pío López Martínez.

30 Voces: Mes de las Humanidades

El arte para celebrar la vida

lunes, 29 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

"EL PUERTO Rico que sueño para Paola y Tania, mis hijas, tiene que ver con el Puerto Rico que yo construyo ahora, por eso tengo urgencia, por eso me muevo". Así lo afirma Pedro Adorno, cofundador y director artístico de "Agua, Sol y Sereno", grupo que tiene un compromiso con las artes y la cultura, pero también con lo social, lo humano y lo comunitario. Pedro se mantiene en continuo movimiento, se resiste a creer que los sueños son sólo eso.

"Me preocupa que se pierdan las ilusiones, ver personas de mi generación o menores con miedos, resignados a lo que identifican como una triste realidad, a que las cosas no pueden llegar a ser de otra forma".

Las inquietudes de este joven lo han llevado, incluso, a proyectos de alfabetización de adultos en comunidades campesinas de Nicaragua, donde también se desempeñó como fotógrafo y periodista gráfico para cadenas de televisión norteamericanas e internacionales. Ser corresponsal y educador en tiempos de guerra lo han acercado a meditar sobre los estragos de violencia, pero, además, sobre temas como la percepción, las comunicaciones o el poder de sanación de la expresión artística, que para él mismo ha sido crucial en momentos de dudas y miedos.

Luego de viajar a distintos países, junto al Bread & Puppet Theatre de Vermont, Pedro decide en 1993 constituir en Puerto Rico el grupo "Agua, Sol y Sereno". En esta corporación sin fines de lucro las artes teatrales conviven con las artes plásticas, la música, el movimiento corporal, la escritura y la investigación -histórica, cultural y educativa-; el grupo, incluso, ha comenzado a desarrollar un Centro de Investigaciones de Estudios Culturales. De toda esta unión nacen espectáculos y comparsas que buscan entretener, conmover, motivar y educar a los públicos más variados. Han acompañado a Pedro amigos como Israel Lugo, Julio Ramos, su compañera Cathy Vigo, Kisha Burgos,



Pedro Adorno (Ismael
Fernández/El Nuevo Día)

Rudek Pérez y Miguel Zayas. Su producción "Una de cal y otra de arena" le dio enorme visibilidad al grupo.

"Agua, Sol y Sereno" ha llegado a espacios como la Apertura de los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Ponce, a conciertos de figuras como Ricky Martin y a comunidades como Bairoa, la 25 en Caguas o el Centro de Tratamiento Social de Guaynabo.

"Nuestros trabajos tienen un fuerte elemento celebrativo, de carnaval, una acción de gracias a la vida, pero no por eso se niegan los problemas, y es que lo lúdico no lleva a una evasiva".

Pedro soñaba desde hace unos años con un lugar que les pudiera servir de base de operaciones y anclaje para un trabajo comunitario. En este proceso tocaron muchas puertas, pero fue hace unas semanas cuando logran al fin un espacio que les permitirá iniciar una nueva etapa. Está ubicado en la barriada San José de Río Piedras, a donde llegaron invitados por Crearte, asociación que tiene como objetivo brindar un servicio comunitario a través de las artes. Han comenzado ya la rehabilitación de un teatro y el diálogo con la comunidad. Pedro cree en la capacidad de las comunidades, está convencido de que los humanistas no se encuentran sólo en la universidad, son todas aquellas personas que observan las expresiones y signos que tienen a su alrededor y se dedican a pensar alternativas y a soñar el país.

La intolerancia y el miedo son los temas que más preocupan a este joven, pero desde unas interpretaciones muy particulares. Por un lado, ve con mucha tristeza la intolerancia de mucha gente hacia sus propios sueños, ideas y proyectos por miedo a ser rechazadas. Por otro, le preocupa como muchos proyectos que sugieren los líderes no son fruto de un proceso de reflexión, autorreflexión, diálogo abierto y debate constructivo.

"Los proyectos parten de la intolerancia; por miedo no integran las visiones de los que no piensan igual".

Para Pedro muchos proyectos perfectos en apariencia fracasan porque se olvidan de que deben tener pertinencia a una realidad, que deben sostenerse de un diálogo con los demás y de la autorreflexión. El mismo procura hacer altos para analizar si sus propias decisiones como líder niegan las posturas de los miembros del grupo.

Pedro, quien considera que la calidad de vida es un bien colectivo, prefiere hablar de aquellos aspectos que deben fortalecerse, más que de recomendaciones específicas para mejorar la calidad de vida. Habla de la necesidad de un mayor respeto y apertura a aquellos que no piensan igual; así como de la necesidad de metodologías que permitan una mayor participación ciudadana para llegar a acuerdos sin negar las diferencias.

"Se debe fomentar más el debate, pero un debate donde las partes no salgan igual que como iniciaron".

Pedro no quisiera ver en el futuro de sus hijas más guerras, exclusión, incomprensión, incomunicación y violencia. Para esto, entiende que será necesario que se trabaje por cambios a un nivel personal y colectivo.

"Los políticos no nos tienen que dar el norte y con frecuencia hay que hacer las cosas sin tener muchas de las condiciones ideales, hay que empezar por algún sitio... y es que, insisto, no podemos posponer los sueños".

Para una mejor calidad de vida

- Evitar compararnos o imitar continuamente a otros.
- Que se inicie un sistema de diálogos que propicien alternativas.
- Mayor diálogo y debates que produzcan frutos.
- Mantener la esperanza sobre el logro de metas.

Breve ficha biográfica

1968 -Nace en Bayamón, Puerto Rico.

1985 - Inicia sus estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico en Cayey.
Forma parte del grupo de Los Teatros Ambulantes.

1988-93 - Participa en diferentes investigaciones sociales y producciones artísticas dentro y fuera de Puerto Rico.

30 Voces: Mes de las Humanidades

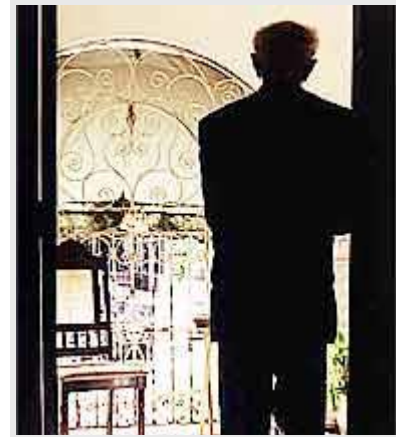
Reflexiones para el futuro

martes, 30 de octubre de 2001

Por Myrna Rivas Nina
Especial El Nuevo Día
Nota del Director:

Treinta voces, treinta visiones. Durante el mes de octubre, en conmemoración del Mes de las Humanidades, El Nuevo Día abre sus páginas para presentar las soluciones que proponen estos treinta puertorriqueños a los retos sociales que enfrentamos.

"**LA SERIE** 30 Voces ha presentado una amplia diversidad de personas que se han destacado dentro del campo de las humanidades, las artes y la cultura en general en Puerto Rico. Concluye hoy esta serie especial con un resumen sobre las preocupaciones principales y recomendaciones ofrecidas por los entrevistados, como un esfuerzo por el mejoramiento de la calidad de vida en Puerto Rico.



José Ferrer Canales (Rosario
Fernández/El Nuevo Día

Educación – Fue el tema más mencionado. El fortalecimiento del sistema educativo, específicamente en los niveles primarios, se ve como un elemento indispensable para atender la mayoría de los problemas de nuestra sociedad. Se habló de la necesidad de contar como pueblo con una visión más clara de lo que se quiere lograr con la educación. Otros temas mencionados dentro de este ámbito fueron la importancia de desarrollar un pensamiento crítico en los niños y jóvenes; así como de un mayor acercamiento de los estudiantes a la historia, a las artes, a la lectura, a los teatros y a las bibliotecas. Además, se destacó la necesidad de fortalecer en las escuelas la enseñanza de las artes industriales y oficios.

Guerra, Paz y Vieques – Los entrevistados expresaron su profunda consternación con los actos terroristas del pasado 11 de septiembre. Pero también expresaron su dolor frente al hecho de que la guerra siga formando parte de nuestra trayectoria como humanidad. Junto a este tema se habló ineludiblemente de la necesidad de mantener el compromiso con la paz para Vieques.

Vida urbana – Un tema que levantó la preocupación de más de dos terceras partes de los entrevistados fue el deterioro de los espacios urbanos. La percepción es que se ha hecho de las ciudades lugares poco agradables para el intercambio humano, con altos niveles de violencia y una mala planificación, donde el uso excesivo de los carros, la construcción desmedida y la destrucción de los espacios verdes han marcado el ritmo. Lejos de ver la organización del espacio urbano como una responsabilidad exclusiva de planificadores,

arquitectos, economistas o ingenieros, los entrevistados urgen una mayor participación de la sociedad civil, así como de nuevas voces desde las ciencias sociales, la educación y la cultura.

Metas colectivas – Saber hacia dónde se encamina la sociedad en términos colectivos fue otro de los temas más señalados. Casi dos terceras partes de los entrevistados hablaron de la importancia de crear más foros públicos, preferiblemente desde la sociedad civil, donde se puedan discutir los problemas que más preocupan y, al mismo tiempo, definir prioridades y líneas de acción concretas. Dentro de este punto, cabe señalar que varios de los entrevistados expresaron la necesidad de que se investigue, de manera profunda y sistemática, los problemas sociales que nos afectan. Se entiende que un buen análisis llevará a propuestas más correctas.

Menos partidismo - Las entrevistas denotaron una fuerte inquietud por el predominio de criterios político-partidistas en temas sumamente delicados de nuestra sociedad. A esto se une, además, la fuerte preocupación por los actos de corrupción por parte de políticos y funcionarios y su impacto en la confianza pública. Se hizo un llamado a rescatar el orgullo y el valor del servicio público.

Protección del ambiente – Si bien se expresó una fuerte preocupación por el espacio urbano, también hubo voces que hablaron de la necesidad de sensibilizar sobre el fuerte deterioro del equilibrio ecológico. De acuerdo con los entrevistados, los esfuerzos en esta dirección deben ir desde la educación de las nuevas generaciones hasta la concienciación de funcionarios y empresarios. Se pide mayor participación de Puerto Rico en foros internacionales que discuten temas ambientales.

Apertura al mundo – Para muchos de los entrevistados, nuestra sociedad se tiene que abrir más a lo que ocurre a nivel mundial, no sólo en términos económicos y políticos, sino también educativos, urbanos y ambientales. Además, se destacó la necesidad de que la isla supere los patrones de dependencia económica y política que ha marcado su trayectoria en las últimas décadas.

Tecnología – Se hizo un llamado a reflexionar sobre el impacto que la tecnología puede llegar a tener sobre nuestras vidas. La sensibilidad que da el contacto y la conversación con los demás o la intimidad que provee la lectura no deben perderse.

Modelos positivos – Frente a problemas tan complejos como la violencia en general, la violencia doméstica, la criminalidad o las drogas se habló de la urgencia de acercar a los niños y a los jóvenes a figuras ejemplarizantes que les lleven a aprender pautas tan básicas como interactuar y comunicarse con los demás. Estos modelos positivos ayudarán a las nuevas generaciones a definir sus metas personales y áreas de interés, aspectos fundamentales en tiempo de crisis.

Materialismo – Otra de las preocupaciones es que a la calidad de vida se le defina, cada vez más, en términos de lo que se posee o de lo que se consume, pasando a un segundo lugar el plano espiritual, psicológico y humano.

30 Voces ha puesto sobre la mesa una riqueza de temas desde una perspectiva diferente. Toca la acción ahora a la sociedad en general y a sus guías.

Otros asuntos para meditar

- Crear conciencia y luchar contra el racismo y la xenofobia.
- Rescatar programas como el de la antigua División de Educación a la Comunidad.
- Fortalecimiento del sistema de salud pública.
- Iniciar un diálogo sobre mejoramiento de los horarios escolares y laborales.
- Evitar el consumismo excesivo.
- Dedicar más tiempo a la reflexión espiritual.
- Acercar a los niños a modelos y figuras ejemplarizantes.
- Rescatar el orgullo por el servicio público a fin de evitar la corrupción gubernamental.